

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		70
En Filipinas.....		100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Sábado 13 de Enero de 1872.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplirá que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 590.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Se han adherido al manifiesto del Círculo conservador, en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se espresan á continuación:

De Castillo de Losuvin (Jaén),  
José Alvarez Izquierdo.  
Adriano Alvarez Izquierdo.  
Ecequiel Alvarez Izquierdo.  
Camilo Alvarez Izquierdo.  
José María Alvarez Marquer.  
José María Alvarez Peñalver.  
Antonio Alvarez Peñalver.  
Angel Alvarez Peñalver.  
José Medina Izquierdo.  
Juan Medina Izquierdo.  
Miguel Medina Izquierdo.  
Antonio Collado Castillo.  
Manuel Collado Rodríguez.  
Antonio Collado Rodríguez.  
José María Collado Marquer.  
Florencio Marquer Ruiz.  
Ramon Peinado Contreras.  
Gabino Rosales Lopez.  
Andrés de Luque Baeza.  
Manuel Jaen Ramos.  
Francisco Gonzalez Alvarez.  
Francisco del Moral Morales.  
Antonio Rosales Medina.  
José Cortés Gimenez.  
Manuel Alvarez Rosa.  
Manuel Fernandez Anguita.  
Juan Quintana de Martos.  
Rafael Ruiz Sevilla.  
Antonio Gonzalez Ruiz.  
Cristóbal Gonzalez Ruiz.  
Ramon Gonzalez Izquierdo.  
Pedro Jaen Gonzalez.  
Antonio Romero Garcia.  
Francisco Gimenez Gomez.  
José del Olmo Gimenez.  
Francisco de Navas Arenas.  
David Gimenez Peinado.  
Joaquin Medina Fernandez.  
Pablo Peinado Gonzalez.  
Manuel María Espósito.  
Antonio Castillo Conde.  
Miguel Zafra Estremera.  
Antonio María Cortés y Cortés.  
Francisco Cortés.  
Francisco Contreras Morales.  
Antonio Izquierdo Gonzalez.  
Máximo de Luque Baeza.  
Laureano de Lora Contreras.  
Joaquin de Puerna Gonzalez.  
José Collado Rodríguez.  
Patrio Medina Collado.  
Gerónimo Anguita Contreras.  
Gregorio Puerna Sevilla.  
Manuel Castillo Rodríguez.  
Antonio Familia Medina.  
Francisco Sales Molina.  
Manuel Baeza Contreras.  
Francisco Baeza Contreras.  
Ricardo Alvarez Carrillo.  
Dionisio Perales.  
Pedro Izquierdo Quintero.  
Juan Lopez Gallardo.  
José Villen Rodríguez.  
José Gimenez Anguita.  
Ecequiel Alvarez.

Vicente Flores.  
Cristóbal Ramos.

El comité moderado de la ciudad de Montilla, (Córdoba):

Agustín de Alvear y Castilla, presidente.  
Miguel de Moya, vocal.  
Antonio de Guzman el Bueno, vocal.  
Francisco de Sales Cabello, vocal.  
Alejandro Canela, vocal.  
Antonio Muñoz y Polonio, vocal secretario.

El comité de Villarejo de Fuentes, provincia de Cuenca, y vecinos que se espresan.

Eugenio Pardo, presidente.  
Gregorio Chillaron, vice-presidente.  
Ignacio Fraile, vocal.  
José Gallego, vocal.  
Antonio Gallardo, vocal.

Juan Julian Estéban, vocal.  
Jesus Gallardo, vocal.  
Anselmo Gonzalez, vocal.  
Primitivo Plaza, secretario.  
Antonio Plaza.  
Francisco Gallardo.  
Pablo Blanco.

Manuel Gallardo.  
Crispido Burillo.  
Salvador Espejo.  
Fermín Plaza.  
Balbino Fraile.  
Gabriel Gallardo.  
Tomás Plaza.  
Balbino Carpintero.  
Bruno Fraile.

Francisco Porras.  
Julian Porras.  
Braulio Gallardo.  
José Garcia.  
Santos Salanier.  
Pedro Plaza.  
Lucie Chillaron.  
Domingo Perez.  
Bráulio Estéban.  
José María Parra.  
Estanislao Salanier.  
Balbino Fraile.

De Torreveja (Alicante):

Joaquin Miralles.  
Bartolomé Mari.  
José Torres.  
Ramon Gallana.  
Antonio Ortega.  
Estevan Viudes Perez.  
Juan Rebagliato.  
Ramon Quesada.  
Blas Olivares.  
Antonio Diez.  
Asensio Manresa Navarro.  
Miguel Gonzalez.  
Antonio Garcia.  
Antonio Garcia Manresa.  
Estevan Viudes.  
Antonio Suarez.  
José Mas.  
José Miralles.  
José Garcia Claramun.

De Redovan (Alicante):

Vicente Poveda.  
Manuel Portugues.  
Cándido Gonzalez.  
Gaspar Gomez.  
José Manzanera.  
Miguel Soro Mateo.  
Miguel Sanz.  
Marcelino Marco.  
Joaquin Poveda.  
Miguel Poveda.  
Pedro Garcia.  
Trinitario Ceva.  
Manuel Pacheco.

De Benferri (Alicante):

Manuel Garcia.  
Mariano Garcia.  
José Hernandez.  
Francisco Lozano.  
Francisco Navarro.  
Manuel Beltran.  
Antonio Vicente.  
Juan Berná.  
Cayetano Navarro.  
Jerónimo Lozano.  
Manuel Garcia Mira.  
Francisco Lopez.  
José Garcia.  
Manuel Mira y Garcia.  
Antonio Guillen.

## LA CARTA MISTERIOSA.

La inconsecuencia, la veleidad y la contradicción son caracteres distintivos de los hombres políticos, que sin principios, ni criterio, ni conciencia, dirigen arrebatada y locamente los destinos de este desgraciado país, que debe haber cometido grandes culpas, cuando sufre un castigo tan tremendo.

Una prueba de estas inconsecuencias la tenemos hoy á la vista, en los diversos y contradictorios juicios que están emitiendo en la prensa los revolucionarios, lo mismo opositoristas que ministeriales á propósito del carácter, significado y consecuencias que deben atribuirse á la famosa carta dirigida por el rey de la revolución á Malmcampo el 19 del mes anterior.

Varias veces hemos tratado ya de este singular documento, por cuyo medio, digase en contrario lo que se quiera, ha inaugurado la política personal D. Amadeo de Saboya; y es forzoso, por tanto, que acepte los resultados que produzca esta política, si quiere no sean para el monarca los mas lisonjeros y favorables.

La carta es un acto esencialmente político, que significa, ó aparenta al menos, ideas propias y conciencia en quien la ha escrito ó la ha autorizado; en ella se juzga la situación actual, y habiéndose publicado en todos los periódicos sin protesta ni reclamación por parte de nadie, pertenece al dominio público, y es perfectamente discutible.

Sabemos que conforme al art. 67 de la Constitución democrática, la persona del rey es inviolable, y no está sujeta á responsabilidad, siendo solo responsables los ministros, que segun el 87, firmarán todo lo que mande ó disponga en el ejercicio de su autoridad, para que pueda darse cumplimiento á sus mandatos; pero, como en dicha carta no hay mandato alguno expreso, aunque sí la manifestación y el propósito de adoptarlo, que por cierto no está comprendido en ninguna de las atribuciones constitucionales conferidas al monarca (artículos 68 al 75), bien podemos apreciar el documento bajo su aspecto político y doctrinal; sin dirigir censuras á su autor, ni menos exigirle responsabilidades, que hartas son las penas que sufre y los disgustos que devora con la conducta de los amigos que le han puesto en el trono.

Cuando se dió á luz la carta en cuestion, los radicales batieron palmas, dándole gran importancia, y haciendo encarecidos elogios de la prudencia, de la sabiduría y del constitucionalismo del monarca, que manifestaba en ella su propósito de reunir inmediatamente las Cortes; donde los zorillistas esperaban el triunfo, que los elevase de nuevo al codiciado poder, que es su única aspiración como la de sus contrarios; porque en este punto son todos iguales.

La famosa carta se reputó entonces una condenación expresa y terminante de la política indefinida, vaga é incolora del ministerio Malmcampo, que cayó de su asiento, y fué reemplazado por Sagasta;

quien despues de largos dias de proyectos, de cabildos, de intrigas y de vacilaciones, se decide á abrir las Cortes, y se prepara para dar cuenta en ellas de su conducta y de sus propósitos, sirviéndose, al decir de los que están en ciertos secretos, de las mismas ideas y frases que la carta contiene, convirtiéndola sencilla ó astutamente en una especie de programa ministerial.

Á la vista de semejante proyecto, que tiene algo de ingenioso y hasta de maquiavélico, á lo que da pie sin violencia el acto mismo de la carta, inusitado en monarcas verdaderamente constitucionales, alcanzan su voz irritada los revolucionarios enemigos de Sagasta, y rasgando, como Caifás, sus vestiduras, gritan: ¡escándalo, atentado, profanación!

Y bien, decimos nosotros ¿por qué tanta alarma? ¿Por qué los radicales, que acogieron con avidez el documento condenatorio de la política Malmcampesagastina, lo rechazan ahora, cuando Sagasta se propone utilizarlo para su defensa como un escudo?

Segun los radicales la carta tenia valor é importancia en 19 de Diciembre, al exigir á Malmcampo la apertura de las Cortes, y al recomendarle la política que en ella se marca; y ahora no tiene para ellos ninguno, y es un documento sencillo, inofensivo, insustancial, como si dijéramos, que no puede ni debe discutirse, ni utilizarse en ningún sentido. Confesamos ingenuamente que no podemos explicarnos esta contradicción en la esfera de una política seria, formal y consecuente. Aprovechar un documento en lo que tiene de favorable, y negarle valor y autoridad en lo adverso, envuelve un criterio que podrá ser muy radical y muy democrático, pero que nos parece lógico y absurdo.

No están en mejor terreno los ministeriales, al utilizar la carta en el sentido y concepto que se les atribuye. Recibieron con manifiesta repugnancia el consejo, ó mejor dicho, la condición impuesta al gobierno de abrir cuanto antes las Cortes, y el gabinete se ha sometido á ella por el bien parecer, y no pudiendo ya pasar por otro punto; pero, el mismo que repugna ó desdena disimuladamente la régia epístola, por lo que tiene de parlamentaria, utiliza famosamente sus propósitos y doctrinas como un arma defensiva del poder que ocupa.

Ambos criterios, el de la oposición y el de los ministeriales, son entre sí repugnantes y contradictorios; pero de grande utilidad, porque demuestran una vez mas á la nación la clase de políticos que la tienen hace mas de tres años oprimida y humillada. Para estos hombres no hay en la ciencia principios; ni en la ley preceptos, ni en la lógica reglas, ni formalidad ni decoro en la conducta: todo se sacrifica á la ambición; y se censura hoy con el mayor descaro lo que ayer se aplaudia, y viceversa.

Las discusiones á que dará lugar en las Cortes la epístola régia, serán, sin duda, instructivas y curiosas. Los republicanos, como enemigos de la monarquía, lo son tambien del monarca: los carlistas y los conservadores para quienes no es tampoco santo de su devoción D. Amadeo, y los dinásticos fluctuantes radicales y fronterizos que solo lo aceptan ó transigen con él á condición de que los tenga en el mando, dirán buenas cosas sobre el tal documento, que, segun antes hemos dicho, es el primer paso que dá el monarca de la revolución en la política personal. Por este camino lo mismo se marcha hacia el capitulo cuando los reyes poseen altas prendas de talento, de corazon, de valor y de carácter, que hacia la roca Tarpeya, cuando á pesar de la corona y el cetro que ostentan, son hombres vulgares.

En diverso sentido del que atribuyen á la carta los revolucionarios ministeriales y opositoristas, merece á nuestros ojos este documento llamar la atención de las personas imparciales y de recto es-

píritu: tal es la pintura que en breves pero espresivas frases, hace el monarca de la revolución del estado de la política. Las Cortes son, como es bien sabido, ó al menos se supone por los parlamentarios, la espresion del país y el cuadro en que aparecen dibujados los diversos partidos y las diferentes escuelas con sus principios, sus propósitos y aspiraciones: pues bien, el monarca revolucionario dice en su carta que las Cortes se hallaban en estado de *fraccionamiento y exaltación*, que se suspendieron para *restablecer la calma de sus deliberaciones*, porque en tales circunstancias no podía D. Amadeo encontrar un *criterio seguro que guiara con acierto su conducta*.

No puede darse una verdad mas elocuente, ni un testimonio mas autorizado que el que revelan estas palabras: Si las Cortes se hallan fraccionadas y en estado de *exaltación*, y sin *calma* para deliberar, ¿qué puede esperarse de la situación que las Cortes simbolizan y de la política que representan? ¿Qué prestigio ni qué fuerza, ni qué autoridad ha de tener el monarca que, por desgracia suya y del pueblo que rige, ha venido con tal mal acuerdo á coronar este edificio de ambiciones, de *fraccionamientos, de exaltaciones y de disordias*?

Y si en tales circunstancias, como es el mismo autor de la carta confiesa, no puede encontrar un criterio seguro que guie su conducta, ¿dónde acudir para ilustrarse? ¿Cuál será la estrella polar en que fije sus inciertas y vacilantes miradas? ¿Pondrá los ojos en el radicalismo, que tiene un pie en la monarquía democrática, quees una sombra, y otro en la república que es una realidad? Por esta senda no encontrará sino escollos y precipicios.

¿Preferirá entregarse á los unionistas y sagastinos que pretenden regularizar ó modificar la obra revolucionaria y establecer un simulacro de orden, que es un imposible dentro de la revolución? Los peligros no serán entonces menores para el monarca, á quien llamarán ingrato los que le dieron la corona y lo sentaron en el trono para su provecho y beneficio.

No tiene, pues, D. Amadeo un horizonte tranquilo en que fijar los ojos, porque carece, segun él mismo confiesa, de *criterio seguro*, que guie su conducta. En tan triste estado, su destino es navegar á la ventura, por mares desconocidos, como el barco desarbolado que pierde el timón y la brújula y que se ve combatido por las olas y los vientos en una noche lóbrega y tempestuosa.

Tal vez se diga que la carta del monarca hacia esta triste pintura de las Cortes suspendidas, y que la situación será distinta en la nueva legislatura. ¡Vana esperanza, ilusión engañosa!

El *fraccionamiento* y la *exaltación* de ayer habrán subido de punto cuando las Cortes vuelvan á reunirse, porque los odios, las ambiciones y las discordias se han enardecido en vez de calmarse, y la tempestad que amenaza será mas terrible y deshecha. Esta es la lógica inflexible de las pasiones humanas y del curso de las revoluciones, que principian por una chispa, se convierten mas tarde en una inmensa hoguera y concluyen por una erupción volcánica que abrasa y destruye sus mismas obras.

El monarca de la revolución desea unas Cortes, segun manifestó en su carta, que discutan y voten los presupuestos y que revelen las graves cuestiones que se refieren á la gloria é integridad nacional, á su crédito y á su ordenada administración y buen gobierno: pero todo esto es incompatible con la revolución, que el monarca representa, y que no ha engendrado ninguna idea grande, ninguna pasión noble, ningún sentimiento de justicia ni de patriotismo. Exigir estos frutos á la revolución, es lo mismo que pedir flores delicadas á los desiertos y suaves armonías á los huracanes.

No son originales nuestras las ideas ni las apre-

## FOLLETIN.

### LA BABOSA.

BOSQUEJO DE LAS COSTUMBRES FLAMENCAS.

(Continuación.)

«Sin embargo, la autoridad convirtió en escuela pública la capilla despojada, y despues se la destinó para fabrica de cartuchos de la república.

«El 24 de Marzo del año siguiente, á eso de las cuatro de la tarde, una terrible explosión, cuya causa se ignoró siempre, hizo volar el depósito de pólvora que estaba en la capilla. Murieron muchos hombres, otros quedaron heridos y las casas inmediatas padecieron mas ó menos. El pueblo vivió en esta una venganza del cielo que castigó la profanación de aquel santuario. Por una singularidad digna de notarse, el soldado que estaba de centinela en aquel puesto en el momento de la explosión, fué arrojado muy lejos y cayó de pie sin experimentar daño alguno. ¡Si estaría cubierto con la sagrada égida del escapulario! Por lo menos, era indudablemente uno de los que habían conservado la fé de los antiguos tiempos y deploraba en su corazon el mal uso de aquel recinto, edificado para un fin mas santo.

«En 1812 unos jóvenes que habían mamado con la leche la veneración popular que se tenía á Nuestra Señora de las Dunas, se entretuvieron en redifinir lo que llamaban su altar, en el mismo sitio donde estuvo el antiguo. La multitud volvió al santuario querido. En 1814, habiéndose dado á la Francia una paz completa, los de Dunkerque, satisfechos con la libertad que recobraron su navegación y con el regreso de sus marinos, que por largo tiempo habían estado padeciendo en los pontones de Inglaterra, pensaron en reconstruir la capilla: en poco tiempo cubrió todo el gasto una suscripción voluntaria.

«El 29 de Agosto vimos poner la primera piedra, y ya ve usted concluido todo el edificio. La antigua imagen de María Santísima, salvada del furor revolucionario por una persona piadosa, ha vuelto á ser colocada en el al-

tar; positivamente es la misma imagen, y de no serlo, no tendria el mismo mérito á los ojos de esta cándida y sencilla poblacion de marinos y de pescadores.»

X.

EL ENCUENTRO.

Las narraciones de su patron ayudaban al jóven á pasar las noches y le hacian sobrelevar las horas que tan lentamente iban trascurriendo. Su bondadosa patrona lo distraia tambien, enseñándole frases flamencas que le hacian reir.

Aunque Regina no frecuentaba los parajes públicos, habia visto alguna vez á Alfonso, sin poderse figurar quien era, pues su antiguo amigo habia variado mucho con el cambio de climas y doce años que habian trascurrido desde su última vista. Sin embargo, apreciaba á aquel forastero, principalmente desde que habia oído decir que era religioso y caritativo, que se le veia con frecuencia en la iglesia y entrar en una humilde cueva, aunque no sabia ella precisamente que fuese la de Coba.

Llegó, por fin, el momento tan deseado que debía reunir á los dos amigos. Entrando Regina descaudada encontró con gran sorpresa suya al forastero colocado á la cabecera de la anciana, la que no habia considerado oportuno hablarle de sus frecuentes visitas, ni mucho menos de su generosidad.

En el primer momento de aquella entrevista medió solamente un saludo silencioso por parte de ambos: la reserva de Regina y el temor respetuoso de Alfonso impedían toda confianza. Dijéronse al principio algunas generalidades acerca de las miserias de la humanidad y de la dicha que se halla en aliviarlas. Animóse muy pronto la conversacion, y sacando el jóven la bolsita de conchas, la presentó á Regina, diciéndole:

—¿Reconoce V. esto, señorita?

Regina, muy distante de figurarse que podría tener á la vista aquel objeto, lo miraba con asombro, y mirando despues á Alfonso, como si apenas pudiese creer lo que veia, exclamó llena de sorpresa:

—¿Qué! ¿Seria posible que fuese usted...?

—Sí, señorita, soy yo; yo soy Alfonso, que nunca ha olvidado á V. y de quien, segun veo, no conserva V. el mismo recuerdo.

—Se equivoca V. Es cierto que no hubiera podido reconocer la fisonomía de un niño en la de un hombre tostado con el sol de las Antillas; pero puedo asegurarle que lo he olvidado al antiguo amigo de mi infancia y que aun conservo un librito que me dió en el momento de marchar.

—Para volver á verla á V. continuó el jóven, he atravesado los mares; he venido á Dunkerque, donde he estado seis mortales semanas, esperando el momento de hablarle, porque mi afecto se ha aumentado con la distancia y con los años. ¿No me permitirá V. esperar alguna recompensa por tanta constancia?

—Le he dicho á V., caballero, que he conservado su recuerdo; no creo tener motivo para retirar á V. mi antiguo aprecio.

—En otro tiempo, Regina no me decía, V. caballero: y en verdad le ruego con toda mi alma que no me impida aspirar á conseguir un título mas grato.

La Babosa se desviaba observando.

—Caballero, contestó Regina, esta conversacion no puede continuarse sino en presencia de mi padre y de mi madre.

—¿Me permite V. presentarme en su casa? exclamó el jóven lleno de gozo. ¿Cuándo me autoriza á que vaya?

—Escriba V. á mi padre pidiéndole permiso, y él será quien se lo diga.

XI.

CHASCO.

El padre de Regina era de origen flamenco, muy honrado y leal, de principios severos, algo tarde de ingenio, pero que con su sobresaliente rectitud de juicio compensaba lo que podia faltar á la viveza de su talento. Su familia habia sido de las principales de la ciudad; pero la revolución la habia empobrecido mucho. Este espelente hombre habia podido conservar su fortuna, como otros muchos, comprando bienes nacionales; mas ni sus principios religiosos ni su delicadeza se lo habian permitido; era armador de buques, como todas las personas notables de aquel país; mas solo tenia entonces participacion en empresas poco considerables: contento con poco, vivia dichoso con una mujer económica y laboriosa, y una encantadora hija, heredera de sus principios.

pios, que los practicaba con toda la delicadeza de un alma escogida y bien cultivada.

Las conferencias del padre y sus sólidas lecturas habian formado el corazon de Regina; y como es propio de la juventud adelantarse siempre, en buen ó en mal sentido, en el camino hacia donde se la lleva, la discipula habia salido mucho mas piadosa que el maestro, y le habia temer á aquel buen padre, que no tenia otros hijos, que llevase sus tendencias piadosas hasta el punto de entrar en un claustro.

Por eso habia visto con disgusto que rehusara casarse con Estéban y aun con otros. Se hallaba, por lo tanto, dispuesto á apoyar la pretension de Alfonso, despues de asegurarse de que su hija no se oponia á ella, y de que, segun lo parecia, Alfonso fuese digno de ser su esposo.

El anciano habló largo tiempo con él, y al parecer quedó satisfecho de cuanto le preguntó: le autorizó, pues, para que frecuentara la casa bajo las debidas reservas, poniéndole por condición que obtuviese el consentimiento de su padre para la union que deseaba, y proponiéndose él mismo tomar informes acerca de los antecedentes y moralidad del que pretendia ser su yerno.

Recibido Alfonso en la casa, era objeto de la formal atención de los padres, llenos de solicitud por el porvenir de su hija. No sin pesar veian la posibilidad de separarse de ella para entregarla á un forastero. Sin embargo, creían deber sacrificar su gusto á la felicidad de la hija, si esta la hallaba en aquel enlace.

No le fué difícil á Alfonso despertar en el corazon de Regina sentimientos de afecto que tenían sus raíces en la niñez. Por otra parte la jóven era demasiado sincera para no dejar traslucir sus favorables disposiciones.

Así pues, fué una contrariedad cruel para ambos y principalmente para Alfonso, cuando el padre de este, informado por él acerca de sus intenciones, las combatió obstinadamente y se negó, por último, á prestar su consentimiento para un enlace que bajo el aspecto de los intereses no le parecia ventajoso.

Regina, aun cuando debió en este caso padecer mucho, como estaba habituado á someterse siempre, no vaciló en aceptar el sacrificio; mas no sucedió lo mismo á Alfonso, quien tomándose tiempo esperaba vencer tarde

ó temprano, la oposición paterna, y sino, hablaba de sanar un yugo que le parecia abusivo é irracional.

Pero Regina, que ante todo era cristiana, habia sido educada en muy buena escuela para poder opinar de aquel modo. «La autoridad de un padre viene de Dios, decía, conteniendo sus lágrimas que estaban para saltársela, y por irracional que pareciera, es para nosotros la espresion de la voluntad divina, cuyos juicios son impenetrables. Yo, Alfonso, me hubiera creído dichosa en esta union; pero la felicidad que se busca á costa del deber es falsa é ilusoria: créame usted; no tenemos mas partido que tomar que el de la sumision, por penoso que nos sea.»

—¡Oh criatura privilegiada! contestaba el jóven: cada vez conozco que solo en este enlace estraiba mi felicidad; digo poco: hasta mi virtud y mi religiosidad dependen de él; porque oyendo los consejos de V. me siento transformado y llegaría á ser un santo. ¡Y sin embargo, usted intenta persuadirme de que seria prudente retirarme!... ¿No ve V. que la Providencia ha dispuesto nuestra union y que no debe dejar de llevarse á efecto?

—Pues bien, replicaba con dulzura Regina, si la Providencia quiere nuestra union, déjenosla obrar, que ella sabrá triunfar de todos los obstáculos, sin que nosotros nos mezclemos en nada. La resistencia y la falta de conformidad no harian mas que retardar aquel momento, al paso que una sumision llena de confianza aceleraria sus misericordiosos designios. Entretanto, créame V., separémonos y no pensemos mas el uno en el otro, sino como dos amigos que se reunen al pie de la cruz.

Por amarga que fuera esta resolusion para Alfonso, se vio obligado á ceder en ella. En vano frecuentaba la casa de Regina, porque ella no se presentaba en la sala y escusaba encontrarse con él por todos los medios posibles. Sus honrados padres, aunque compadecidos del pesar de Alfonso, no pudieron tener con él otro lenguaje que el de su animosa hija, cuya firmeza de carácter no se desmintió, no obstante lo que padecía interiormente y las silenciosas lágrimas que á pesar suyo corrían por sus mejillas.

(Se continuará.)



ciaciones que acabamos de exponer: nos las ha inspirado la famosa carta de D. Amadeo, cuya pluma ha sido el pincel que, con una espresion de verdad elocuente, ha trazado en el lienzo las figuras.

Si son estas figuras repugnantes, no es culpa del modesto copista, sino del autor original del cuadro.

Los monarcas no se imponen, ó no deben al menos imponerse, como dijo oportunamente D. Amadeo al instalarse en el trono de los revolucionarios; pero lo que sí se impone en el mundo moral es la verdad, como en el mundo físico sus leyes fundamentales.

D. Amadeo ha dicho grandes verdades en su carta; y quiera el cielo que le den luz para ver el laberinto en que le han colocado sus amigos, que lo derribarán del trono lo mismo que lo levantaron.

#### LO DE SIEMPRE.

Si, señores; lo de siempre: ¡crisis! porque ya no se puede vivir si no hay una crisis, cuando menos, por semana. Decía el escritor Washington Irving que cada día que se vive en España es una especie de hazaña: hoy puede decirse que cada día que pasa sin crisis es un verdadero milagro, y es lo más raro que esto suceda cuando distan mucho de ser santos los que lo hacen, ó por cuya intercesión se hacen.

La crisis semanal quedó planteada ayer para que se resolviera hoy sábado, último día de semana. Hubo consejo de ministros, es decir, lo que por una rutina, que es un anacronismo en estos tiempos en que hasta la Tertulia de la calle de Carretas se ocupa ó quiere ocupar en asuntos científicos; lo que por una rutina, decimos, hay todavía la mala costumbre de llamar consejo de ministros. Ayer, como en los días anteriores, hubo pelea de ministros; se entiende, en el terreno de la discusión, de la conversación familiar, como diría *La Correspondencia*. De esa pelea salió el Sr. Topete para irse a los barcos; es decir, al barrio de Salamanca, donde viven el Sr. Serrano y otros amigos.

Ya en nuestro número de ayer digimos cuál era la causa de las desavenencias entre el Sr. Sagasta y el Sr. Topete y cuán ágría se había hecho la cuestión: no habiéndose resuelto nada en el consejo de anteaer, después de tres horas de luminosa discusión, se remitió al consejo de ayer la solución definitiva.

Sin tantos preámbulos como el día anterior, y ya en el duro trance, la novia dijo que no: el señor Sagasta se empeñó en que D. José de la Concha no había de ir a Cuba, ni mas ni menos como el Sr. Topete se había empeñado y empeñaba en que había de ir. Acabó, pues, la amistad: el Sr. Topete se fué a ver a sus fronterizos, y el Sr. Sagasta a dar un repaso a su manifiesto de 13 de Octubre, para ver si había en él algún párrafo que pudiese utilizar para salir del paso.

Esto, sin embargo, no era mas que la comedia: lo principal había sido el ensayo. Por la mañana había llegado el duque de la Torre, que como es sabido había estado algunos días corriendo la pólvora con algunos de sus fronterizos: no vino *ex profeso* como algunos maliciosos pudieran suponer, sino por pura casualidad, por mas que esa misma casualidad hiciera que llegara al tiempo mas oportuno «para tratar de asuntos de actualidad», como sucedió hace algunos días en una reunión puramente casual de tres que almorzaban juntos y de otro que llegó a los postres. Se había anunciado que el señor duque de la Torre llegaría el viernes, y en efecto, llegó el viernes: lo que hay es, y aquí entra otra vez de lleno la casualidad, que no se había anunciado que el día en que hubiese de llegar el duque, habría crisis y que casualmente sería el Sr. Topete quien la promoviese.

Decíamos que ayer llegó el general Serrano, y como buen amigo acudió a saludarle el Sr. Topete, sin otra intención que la de darle la bienvenida; mas hubo de hablarse incidentalmente, nada mas que incidentalmente de asuntos de actualidad, y como de la conversación resultara que el señor Topete se encontraba en un compromiso, el señor Serrano se brindó, según publica voz y fama, a apoyarle lo mismo que a todos los amigos *viribus et armis*, ó sea por todos los medios que estuviesen a su alcance. Fortalecido con las palabras del Sr. Serrano, el Sr. Topete fué a Palacio a referir lo que sucedía, y a enterar de todo a quien no convenia que lo ignorase.

Por su parte el Sr. Sagasta creyó tambien muy oportuno y aun necesario ir a Palacio a hacer su relación, y es de suponer que la hiciera de modo que nada dejara que desear. Lo que resultaría de una y otra versión y de las glosas y comentarios que hiciesen el antiguo capitán del puerto de Cádiz y el ingeniero de caminos, no podemos saberlo los profanos, ni aun siendo viernes, pues no somos de los convidados por turno: lo único que sabemos es que ayer se decía que después de haber oído a uno y otro ministro, exclamó D. Amadeo: «esto está malo». Tampoco sabemos lo que querria decir con la palabra *esto*; aunque es de suponer que la aplicaría en el sentido en que la aplican cuantos se ocupan de las cosas públicas, y que equivale a decir: «todo esto está muy malo».

Hé aquí, pues, como decía muy bien *La Política* «la crisis parcial a la vuelta», y como consecuencia necesaria, según el común sentir, la crisis total encima. Topete y Malmcampo se retirarán; el Sr. Gamín no vendrá; quedarían, pues, cinco ministros y, como los gallegos de la anecdota, al verse solos se dejarían coger las carteras y sillones ministeriales.

El señor duque de la Torre espera tranquilo con sus amigos la llegada del coche del tranvía, donde vaya el emisario que ha de llamarle a Palacio: la Tertulia probablemente suspenderá sus discusiones científicas, con grave disgusto de los señores Mata y Salmeron, y observará el curso de los acontecimientos: los sagastinos esperarán la cesantía y el general Concha esperará su colocación.

¿Y el criterio? aquí de los apuros: los que pretenden ser sus mas fieles servidores le dejan en el mas grave de todos los compromisos: se retiran antes del tiempo en que se debieran retirar y le colocan en la mas cruel de las alternativas. Lo procedente era, ya lo dijimos ayer, esperar a la apertura de las Cortes y después de la derrota retirarse: nada de esto parece que habrá de suceder: la crisis

se presenta estemporáneamente, buscada a propósito y por una causa, que no lo debiera ser de un conflicto en las presentes circunstancias.

Porque es de saber que hay quien supone que el Sr. Sagasta no quiere presentarse, como se dice en los edictos citatorios, de rejas adentro de las Cortes; que convencido de que ha de salir del ministerio inmediatamente después de abiertas, quiere salir inmediatamente antes de que se abran, entregando el parque de Saz Gil de la situación al pueblo soberano, capitaneado por el Sr. Ruiz Zorrilla para que dé el gran disgusto al general Concha, al general Serrano y a todos sus amigos. Si así fuese y los fronterizos hubieran llegado a adivinarlo, habrían hecho muy bien en apresurar el momento, aguijoneando para ello al Sr. Topete para presentar por lo mas rápido la dificultad. Esta política no será muy leal; mas no se trata de la franqueza, sino de ver quien engaña a quien.

Los radicales parece que se hallan resueltos a no aceptar el poder, si no se les da desde luego el decreto de disolución: el general Serrano es mas confiado y no se para en tales melindres: si le llama acepta; pues sabe muy bien que conseguirá fácilmente después lo que los radicales pretenden conseguir antes. Hay quien se inclina a creer que tanto por la oportunidad de la venida del señor duque, como por su galantería en no poner condiciones, y a demás porque cuenta con personas que valen mas que los nuevos filósofos alemanes magnetizados y sonámbulos de la calle de Carretas; el poder irá graciosamente a manos del duque de la Torre: para ello se fundan tambien en las urgencias del Sr. Topete, al plantear la crisis el día de la llegada del viajero de Arjolla.

En cambio, la insistencia del Sr. Sagasta en no ceder ni ablandarse; las frases escapadas en momentos de indiscreta distracción a algunos de sus amigos; la confianza de los radicales y el mal humor de no pocos fronterizos, son para otros, motivos muy poderosos que los inducen a suponer que el solitario del Escorial, que parece hallarse completamente restablecido de sus dolencias de estos últimos días, se encargará de arreglar el asunto, tomando el timón de esta combatida nave, abandonado por el marino Sr. Topete. Suponen que para esta solución, además de la vuelta del Sr. Sagasta al redil progresista, influirá no poco el saludable temor de aquel fusil de Vargas, de que habló en el circo el Sr. Ruiz Zorrilla.

De todos modos, ya cayó que hacer: ya tenemos otra crisis y con ella agradable asunto de noticias y comentarios: se iba haciendo insoportable la monotonía y la necesidad de esperar hasta el día 22: venga otro ministerio: el del Sr. Sagasta contaba ya con una antigüedad inverosímil: llevaba ya un mes y no se contaba con el contratiempo de tan extraordinaria longevidad: venga otro, porque de seguro ha de ser de los buenos: es el que mas nos ha de divertir, porque sea cual fuere, con él ha de celebrarse la gran función.

*Rigoletto* publica en su último número el siguiente artículo de biografía contemporánea, hácia el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

#### «LA HISTORIA DE UN MARINO.»

No es un cuento árabe, aunque se le parece mucho, ni uno de los viajes en globo de Julio Verne, aunque se le asemeje: es una historia real, positiva y verdadera la que voy a contar en este artículo.

Si alguno duda de la verdad ó exactitud del relato le remitiré al moro Cide-Hamet-Benengeli, de donde está tomada la letra, y si no da crédito a las palabras del autor moro ni al testimonio del traductor cristiano, solo me vengará de él diciéndome, que como los inocentes de Belen, merece ser sacrificado por el Herodes que ha dado muerte a la hora de la marina española.

Por lo demás, la historia del célebre marino es tan clara, perspicua y transparente que solo un vicio de entendimiento, un corto de memoria, un romo de olfato político puede ignorarla ó haberla echado en olvido. Y la historia esta, aunque plagada de aventuras y peripecias, como que es el colmo y el remate de todas las deslealtades, ingratitudes é inconsecuencias históricas, puede reducirse sin embargo a proporciones tan sencillas, como es simple y vulgarísimo el personaje que retrata. Héla aquí:

Período primero: navegaba el marino por el mar insondable de gracias y mercedes recibidas, cuando hé aquí que le sorprenden en el cabo de su lealtad unos caballeros de industria, á quienes podemos llamar los piratas de la buena fé, ó como se dice ahora, los incautos de la honra patria. Dícenle que necesitan su barco para pescar a río revuelto desde la popa de la traición y con la red de los derechos individuales. El marino, que ve se le obliga a representar el papel de D. Julian entregando la España a los moros, y que su honra va a naufragar en el abismo de mas negra ingratitud y deslealtad, resiste primero, vacila después, hasta que al fin sucumbe a los halagos de los piratas, y se hace pirata tambien de la honra de su casa y de la paz y tranquilidad de su patria. Este es el período aligido de las ilusiones.

Nada valen en el corazón del marino ni el recuerdo de los favores recibidos, ni el juicio de la posteridad. Está ciego de ambición y de falsa gloria, y todo lo pone a la pasión del momento. Los argonautas marchan con barcos prestados ó mas bien cedidos por el marino, en busca del vellón de oro. Para ellos es el provecho y la honra. Al marino solo le queda el primer aviso de una conciencia culpable, la aurora del remordimiento.

Segundo período. Una vez dado el primer paso en la fatal carrera del extravío, es difícil retroceder, sobre todo siendo un hombre tan memo como el simple é inepto marino. ¡Infeliz! no sabe que en vez de héroe lleva en su bajel piratas que, como el que capturó Alejandro, podían decirle, si conquistáramos un reino nos llamarían reyes; pero como somos unos rebeldes, rastrores y ambiciosos vulgares, la historia siempre nos llamará traidores. El marino, sin embargo, no conocía aun ni estos matices del crimen, ni el color de esos camaleones. Ello es que la empresa de sustituir en el mando de una reina el gobierno de un duque, por una maniobra que á estas fechas no ha comprendido el marino, fracasó por completo, y sin haberlo comido ni bebido se encuentra que después de haber perdido a una dama, se ve en la necesidad de vender al duque. Nuevos apuros para el marino. Judas, el traidor discípulo del Salvador del mundo, después de haber vendido a su maestro, al fin tuvo resolución para colgarse de un árbol. Y si el marino después del doble ósculo de amistad y de la doble entrega de sus mecenazas y protectores, hubiera cogido un cordel y se hubiera colgado del árbol de la libertad, merecería, siquiera equipararse con el nombre del mal apóstol. En este caso irían unidos los dos nombres en la historia de las calaveradas y de las aberraciones humanas, y alcanzaría en los venideros siglos la misma celebridad que el discípulo reprobo ha gozado en la memoria de las generaciones cristianas.

A las cinco de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros en casa del de Marina, que continúa indispuesto.

Parece que la habilidad del Sr. Sagasta ha reducido al número de siete los gobernadores que se conceden al Sr. Topete en representación de elementos unionista, á condición de que no haya abstención de ningún género entre los diputados de las diferentes fracciones en que aquella se divide.

Después se ha entrado de lleno en la *cuestión Concha*, la cual ha tomado proporciones terroríficas, quedando solo el Sr. Topete y declarándose contrarios á su nombramiento para capitán general de Cuba el presidente y todos los demás ministros.

La crisis parece inminente. Creen algunos que se resolverá con la salida del ministerio del señor Topete, y algun periódico unionista afirma que aun en ese caso, previsto de antemano, los fronterizos apoyarán al gabinete en las votaciones del Congreso.

Otro periódico, *El Debate*, dice que hoy se celebrará un Consejo de ministros en presencia de don Amadeo.

Se hacen grandes esfuerzos para conseguir que no se dé el triste espectáculo de un rompimiento y una crisis en víspera de la apertura de Cortes, que desbarataría todos los cálculos y destruiría los trabajos preparatorios de la gran batalla.

Se cree que la solución probable será la continuación del gabinete, el acuerdo en principio del nombramiento de Concha y su aplazamiento para cuando sea oportuno el relevo del general Balmaseda, á quien por hoy se le darán seguridades de su permanencia en Cuba.

Estas cuestiones tendrán probablemente su solución definitiva en el Consejo de hoy, que presidirá D. Amadeo.

Cartas de Versalles anuncian que en la reunión del centro izquierdo se había acordado reclamar la proclamación definitiva de la república; pero muchos diputados de la izquierda republicana se han opuesto á esta proposición, fundándose en que esta forma de gobierno debe considerarse como establecida, toda vez que al nombrar presidente de la república á M. Thiers por el período que abrazase las legislaturas de la misma, la Asamblea se comprometió virtualmente en este sentido hasta la disolución de la Cámara.

Por tanto, añaden, solo una nueva Asamblea tendrá derecho á cambiar la forma de gobierno.

El argumento no deja de tener fuerza á primera vista; pero sea por su base si se considera que la Asamblea actual fué elegida para concertar la paz con Alemania. Terminada esta misión, parecía natural que se convocase otra para constituir la nación; mandato especial que los electores deben conferir á los diputados que elijan con conocimiento de causa.

Las oposiciones no pueden, pues aceptar la razón espuesta, toda vez que ó la Asamblea actual tiene que disolverse para constituir la nación, en cuyo caso el establecimiento de la república no puede considerarse sino como provisional, y no existe motivo alguno para su renovación; ó si se ha considerado á sí misma constituyente la Asamblea, y esto después de haber elegido presidente á monsieur Thiers, parece natural que pueda acordar en definitiva la forma de gobierno que ha de regir en lo sucesivo.

De todos modos, no puede considerarse sino como provisional el actual gobierno, y á nuestro juicio los periódicos que se oponen á la renovación parcial de la Asamblea; que piden la disolución de esta y la convocación de otra con el carácter de constituyente, están dentro del derecho constitucional.

Elegida espresamente la Asamblea para ajustar las condiciones de paz con Prusia; aprobado y ratificado este tratado y la convención adicional, como decimos en otro lugar, solo falta, en nuestro concepto, á la Asamblea actual ocuparse de los presupuestos que han de proporcionar recursos para atender al cumplimiento de lo estipulado, y disolverse.

No lo entienden así los partidarios de sistema republicano, y se comprenden; con la interpretación de que hemos hecho mérito, aseguran el gobierno que desean, y no se exponen á que unas elecciones generales ó un plebiscito pueda hacer ver patentemente que no tienen mayoría en el país.

¿Cuántas acusaciones no lanzaría los republicanos contra los monárquicos, si la forma provisional de gobierno adoptada para ajustar la paz hubiera sido la monárquica, y sus partidarios pretendieran que era definitiva!

Ahora nos falta ver si el planteamiento de esta cuestión en Francia podrá dar lugar á mayores divisiones en los partidos que se llaman del orden, y que vengán á aumentar la fuerza del partido radical.

De esperar es que antes de llevar las cosas al extremo, todos los que realmente quieran la felicidad de la Francia se pongan de acuerdo para evitar los desastres que, sin grande abnegación de los partidos, tal vez le reserva el porvenir.

A continuación vamos á dar un pasillo.... histórico.

El lance pasa en casa de la señora duquesa de Prim, delante del busto en mármol del general Prim, regalo de Víctor Manuel, cuya dedicatoria y nombre se leen en el zócalo.

La señora duquesa pregunta al Sr. Malmcampo. —¿Qué le parece á V. el busto?—Señora, debe ponerle V. un funeral.—Momento de estupor.

Y V. cómo le encuentra? dijo la señora dirigiéndose á un consejero de Estado, en ejercicio. —Que le han hecho mucho favor (asombro); lo menos le han quitado veinte años....—Basta, basta. ¿Pues quién cree V. que es? dijo la duquesa.—Toma, pues bien claro lo dice ahí abajo: Víctor Manuel.—Cargada general.

Histórico.

Nuestro querido amigo D. Martín Belda, continúa por ahora residiendo en Viena.

La mayor parte de las noticias que publica la prensa francesa relativas á nuestra familia real, son tan inexactas como las que ha publicado la prensa de Madrid.

El noble duque de Sexto, marqués de Alcañi-

es se disponía á salir para Viena á acompañar al príncipe D. Alfonso.

#### En La Iberia de ayer leemos lo siguiente:

«Sigue preocupando á la prensa cimbria en general, y al diario del Sr. Gasset en particular, el arreglo de gobernadores en que se ocupa el ministerio.

Siempre que la voz «credenciales» cruza el espacio, el clamoreo cimbrio se oye de media legua.

Tranquilicémos los colegas.

Las carreras improvisadas han concluido, y en adelante para ciertos cargos no se elegirá al que mas grite, sino al que mas condiciones de aptitud y saber reúna para desempeñarlos.

Y siendo así, inútil creemos decir que los cimbrios están de enhorramala hasta que sean poder, que volverá el desbarajuste.

¿Con qué se han acabado las carreras improvisadas? ¿Con qué hasta ahora los progresistas han dado ciertos cargos al que mas ha gritado? ¿Con qué la revolución ha sido el desbarajuste? ¿Con qué no se han tenido en cuenta las condiciones de aptitud de los empleados?

¿Y ahora se va á remediar todo? Es decir, que siendo ministros Topete, Malmcampo y Angulo, van á ser sabios todos los empleados desde ahora, excepto los ministros.

Pero señor; teniendo el recurso de callarse, ¿por qué dirá tantos despropósitos *La Iberia*?

El aspirante á la capitania general de Cuba, ha andado todo el día de casa de Topete á casa de Sagasta, y en expectativa desde que empezó el Consejo de ministros.

Parece que el duque de la Torre se resuelve á tomar una posición mas clara; pero dice á todo el mundo que por D. José de la Concha ni se debe dar batalla ni crear crisis. Que ha sido una imprudencia comprometer la acción por semejante motivo. Si el general Concha es vencido lo será principalmente por la actitud del señor duque de la Torre.

Topete defiende á Concha, porque dice que fué el que prometió *cortar la retirada á la corte*, y que lo ha cumplido.

¡Buena recomendación para D. Amadeo y para Cuba!

Con motivo de haber dicho el *Ordre* que las complacencias del gobierno con el radicalismo y las de la Cámara con el gobierno darían al partido imperialista la dirección de las fuerzas conservadoras, varios periódicos parisienses, entre ellos el *Journal des Débats*, el *Francais*, la *Republique française* y el *Bien public*, se manifiestan escandalizados con las palabras del diario imperialista.

El *Ordre* vuelve á la carga y empieza diciendo que sus colegas deben comprender que el restablecimiento del imperio se hace cada día mas probable, cuando emplean tan malos modos en contestar la razones que mesuradamente espuso.

En seguida añade que fuera de la república radical hay cuatro soluciones posibles: la restauración del conde de Chambord; la de la casa de Orleans; el establecimiento de una república moderada y el restablecimiento del imperio.

En Burdeos, dice el *Ordre*, la restauración de la casa real de Francia hubiera sido posible; pero el apoyo que los legitimistas dieron á los hombres de 4 de Septiembre, esperando que se llevara á cabo la fusión, hizo perder aquella ocasión. La restauración orleanista no es verosímil, en concepto del diario imperialista, entre otras razones, porque no tiene raíces en el país.

Respecto de la república moderada, á juicio del *Ordre*, esta forma de gobierno conduciría necesariamente á la Francia á la república radical, apoyando esta consecuencia en la elección de M. Vautrain.

Queda, pues, el imperio, y su representante en la prensa cree que á pesar de que la Asamblea actual no lo quiere, no basta esto: hay que decir lo que quiere; y como la Cámara no puede dar á la nación un gobierno definitivo, cuando se vea obligada á retirarse vendrá otra en que predominará el elemento imperialista que según el colega es el que mas apoyo encuentra en el país.

Estamos muy lejos de ver las cosas bajo el prisma que lo hace el *Ordre*; sin embargo, creemos que tiene razón en algunas de sus apreciaciones. Que los legitimistas perdieron la ocasión en Burdeos, es innegable. Que la república moderada pueda conducir al país á la república federal es muy posible y además muy natural. Pero que la nación francesa haya olvidado por completo los diez y ocho años de paz que debió á la dinastía de Orleans, es algo mas dudoso de lo que quiere suponer el *Ordre*.

En fin, si como es de esperar se apela á un plebiscito para constituir definitivamente la Francia, muchas ilusiones, muchos cálculos exagerados han de caer por tierra.

El periódico que con el título de *El Departamento* se publica en San Fernando, nos da en uno de sus últimos números una idea bien triste del estado en que se encuentran allí las clases de maestra, las cuales no podrán menos de preguntarse si es cierto que hace tres años se hizo una revolución por creer vulnerados los fueros de la marina y mercedos sus haberes:

«Es sin duda alguna, dice nuestro colega, tan vituperable como escandalosa y lamentable, la falta de celo y hasta de caridad, que al ver y estar tocando la miseria que por desgracia aqueja á esta cien veces desventurado departamento con la falta absoluta de sus haberes, hace dos meses, á sus pacientes y sufridas clases y maestranza, que por el frívolo motivo ó pretexto de haber experimentado alguna avería en sus calderas el vapor destinado á conducir los tan indispenables como necesarios y anhelados fondos, no se atiendan y satisfagan tan perentorias como preferentes obligaciones.

Al juzgar de frívola la causa que este mal grave motiva, no creemos exagerar nada absolutamente, toda vez que tenemos el íntimo convencimiento (hijo de la paciencia) que si no se trata de este servicio tan apremiante y cristiano, de dar de comer al hambriento, y si de otro cualquiera de infinitamente menos importancia, como por ejemplo, trasportar á algun jefe de este áquel punto inmediato y cómodamente, sin que la patria por esto plegire, y aun á costa de toda clase de gastos, ya se hubiera telegrafiado para hacer venir de donde quiera que se hallara, no digo ya un buque pequeño, sino toda una fragata blindada.»

La Asamblea nacional francesa votó el viernes sin discusión el artículo único del proyecto de ley

por el que se ratifica la convención adicional al tratado de paz de 10 de Mayo de 1871 entre Francia y Prusia, firmada en Frankfurt el 11 de Octubre del mismo año y los protocolos que terminan la espresada convención.

Bajo el epígrafe de «Jurisprudencia en materia electoral», dimos ayer cuenta de una demanda entablada en una audiencia de provincia, que no nombramos, sobre una cuestión de esta clase.

Hoy añadiremos que es la audiencia de Valladolid la que ha dictado el fallo que conocen nuestros lectores y contra el cual protesta en el folleto de que insertamos parte, su autor, el Sr. D. Antonio Molleda, el cual ha interpuesto además acción criminal por falsificación en los mismos actos, electorales del partido por donde se presentó candidato moderado en las últimas elecciones para diputados provinciales; y en cuya causa criminal parece que se quiere sobreseer declarando á los acusados comprendidos en la última amnistía, como si la falsificación no fuese un delito común, sea cualquiera el objeto y la circunstancia.

Si la jardinería no hace grandes progresos en el colegio naval de Cádiz, no será sin duda por falta de un jardinero bien retribuido. *La Justicia*, periódico del departamento de San Fernando, dice á este propósito lo siguiente, que publicamos para consuelo de los muchos empleados como acababan de ser víctimas de las economías.

«Cumplimos dice *La Justicia*, con el deber de seguir teniendo al corriente á nuestros lectores, de las obras de los jardines del ex-colegio naval que continúan con la mayor actividad.

Persistiendo en nuestro propósito, les manifestaremos tambien, que para que esos tan necesarios jardines estén tan florecientes como el tesoro nacional, permitáenos las hipótesis, existe un jardinero con el módico haber de 20 rs. diarios, encargado de tan preferente servicio.

Tiene además ese empleado otra obvencción, la cual consiste en habitar los principales cuartos bajos de la antigua casa capitania general del departamento, y hé aquí por qué casualidad hemos salido de la natural curiosidad que nos produjo el encalzo de dicho edificio, cuyo gasto no tendría mas objeto que el de arreglarlo decentemente para su nuevo inquilino.

Nos consta que durante el mando del señor contraalmirante La Rizada fué propuesta al almirantazgo la creación de esa plaza de jardinero, así como que dicha corporación regó tal propuesta, fundándose en razones de economías. Ignoramos si lo que entonces negó habrá ahora concedido, pero si esto no es así, no comprendemos de que fondos se cubrirá una atención no comprendida en presupuesto ni sancionada por tanto por la superioridad.»

Al *Puente de Alcolea* se le puede perdonar la cruel noticia que nos da de que *no hay avenencia*, en gracia de la consoladora que en su segundo artículo estampamos:

«No creemos, dice, que el gobierno piense en privarse de los servicios de este bravo y entendido general (Balmaseda), no ya para nombrar al Sr. Concha, nombramiento que jamás ha estado en el ánimo del ministerio, sino de ningún otro, por mas extraordinarios que sean sus servicios.»

Pues es preciso que lo vaya V. tragando, señor *Puente*, y que pida V. que le devuelva su dinero al que le haya hecho formar el juicio del general Concha, que revela la lectura de su candoroso y último párrafo, que dice así:

«Es mas; creemos que si el mismo general Concha hubiera tenido esos ofrecimientos que suponen algunos colegas, y viese serenamente que hoy podía ser, como lo es, un inconveniente político su nombramiento, y un pequeño alto para la pacificación de la isla de Cuba, sería el primero que pediría al gobierno que pensase en que se abandonase esa idea, porque cuando se trata de cuestiones de patriotismo todos los españoles son iguales, y todos están dispuestos á hacer todo género de sacrificios en aras del bien común.»

Nuestro ilustrado y querido amigo el señor don Francisco Pareja de Alarcon, tan conocido y reputado como jurisconsulto y como escritor público, y que tantas muestras ha dado de sus talentos y alta capacidad en la dirección de las revistas jurídicas *El Faro Nacional* y *La Justicia*, ha abierto su estudio de abogado en la calle de Claudio Coello, número 3, cuarto segundo de la izquierda (barrio de Salamanca).

Celebramos que vuelva á consagrarse á las lides forenses un jurisconsulto de las relevantes dotes del Sr. Pareja de Alarcon, que como hombre de ciencia y conciencia, puede prestar utilísimos servicios á los que le confían la defensa de sus derechos é intereses, y cuyos talentos y vastos conocimientos le llaman á desempeñar un brillante papel en el foro español.

A las ocho de la mañana de ayer, fundeó en Oádiz, procedente de la Habana, el vapor correo extraordinario *Isla de Cuba*.

#### Señalamientos para hoy 13:

Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, segundo semestre de 1871, del 201 al 300 del sorteo.

Deuda pública.—Carpas de presentación de cupones de obligaciones generales de ferro-carriles, vencimiento de 31 de Diciembre comprendidas en las siguientes decenas:

781 al	790	1491 al	1500	401 al	410
671	290	1941	1950	531	540
741	750	581	590	1061	1070
791	800	2291	2300	871	880
761	770	1261	1270	431	440
691	700	1601	1610	1411	1420
2541	2550	491	500	891	900
1571	1580	751	760	321	330
2441	2450	1921	1930	981	990
1461	1470	2111	2120	2281	2290
1171	1180	1291	1300	2471	2480
301	310	411	420	1891	1900

La comisión de revision de grados está á punto de terminar los trabajos relativos á los oficiales de alta graduación, nombrados durante la guerra, y como era de esperar, descontentando á muchos, apenas si ha satisfecho á algunos.

Paris, salvo algunas escepciones, ha permanecido tranquilo durante las elecciones. Solo en la calle de Handes, un vendedor ambulante amonestaba al pueblo para que votase por Víctor Hugo, pero desgraciadamente para él, hubo de reducirse á considerar sus lamentaciones en sitio mas abrigado que el carretón en que se había subido, puesto que la autoridad le invitó á pasar á una habitación mas templada de frio y de



opiniones, donde debió conocer que la política es agena a toda clase de mercancías.

También por nuestra Señora de Loreto bajó una turba de pilluelos proclamando a Víctor Hugo, la cual, en la calle de Lafayette se separó en dos corporaciones, una con dirección al camino de hierro del Norte y otra a los Campos Elíseos, dando ambas en sus respectivos des-pachos de vino para desahucarse.

Se ha celebrado en Lannan una gran manifestación en honor de los soldados muertos allí durante su inter-nación.

Se calcula en 6.000 el número de personas que con bandera tricolor enlutada y con música asistieron al acto, dando así una prueba de afecto a los pobres solda-dos franceses que murieron en aquel país hospitalario de Suiza.

Una delegación del ministerio de Estado asistió a la inauguración del monumento fúnebre que se ha erigido en el cementerio.

Habiéndose constituido en la Girona asociaciones políticas permanentes, el prefecto de dicho departamento ha hecho saber, que tanto los miembros de la asociación como las personas que les prestasen su consorcio ó las que les alquilaran local para sus reuniones, incurrirán en una multa ó en uno ó dos años de prisión.

En la sesión de ayer decidió la comisión de pre-supuestos proponer a la Asamblea los nuevos impuestos siguientes:

Impuesto sobre la transferencia de rentas.

Impuesto sobre todas las operaciones hechas por medio de agentes de cambio.

Aumento del impuesto sobre las facturas, el cual se-ria en proporción al valor de aquellas, sin que de ningún modo pueda pasar de un franco.

En cambio, la misma comisión rechazó la propo-sición hecha por uno de sus miembros, de recargar con un 20 por 100 todo los trasportes por pequeña velo-cidad.

Se asegura que M. Thiers, en un Consejo de mini-stros celebrado el 8, ha abandonado la resolución de sos-tener el proyecto de M. Duchatel relativo al regreso de la Asamblea de París. Dicese que ha hecho esa con-cesión a las ideas de la mayoría para ganar su adhesión en las cuestiones de hacienda; pero *La Liberté* cree que este rumor no pasa de ser una maniobra de partido.

Se sabe que veintiseis senadores italianos, entre los cuales se cuenta el antiguo ministro Cristóforo Mameli, han resuelto abstenerse de asistir a las sesiones del Parlamento de Roma, con el fin de protestar contra la violación de los derechos del Papa.

Como esta resolución aparece hasta el presente ais-lada y no se ha hecho pública, el gobierno no adoptará ninguna medida, pero si pasase a ser un acto colectivo, consideraría a esos veintiseis senadores como dimi-sionarios.

El Sr. Buisson leyó el día 10 ante la comisión de ini-ciativa su informe sobre el regreso a París.

Se asegura que así que esta cuestión se presente a la orden del día, varios diputados presentarán una propo-sición de aplazamiento, la cual apoyará el Sr. Grevy con toda su influencia.

En todo caso, la Asamblea se limitaría a tomar en consideración la proposición de regreso a París envián-dola a una comisión especial, de suerte que no podría discutirse hasta fin de mes.

Anuncian de París que M. Vautrain piensa renunciar su cargo de presidente del Consejo municipal de París, a fin de quedar en mejor aptitud para llenar sus deberes como diputado de la Asamblea nacional.

El *Moniteur* dice que el príncipe Bismark, en su pri-mera conversación con M. Gontaut-Biron, el nuevo em-bajador francés, declaró que el despacho alemán de 7 de Diciembre fué redactado con objeto de apaciguar la irri-tación que prevalecía en Alemania y no agravar la po-sición en que había quedado colocada la Francia por el tratado de Francfort.

El emperador del Brasil asistió el 8 al banquete men-sual de la sociedad de economistas.

El conde Arnim debía presentar el 9 sus credenciales como embajador de Alemania en Francia.

Habiendo tenido el duque de Aumale el 7 su prime-ra gran recepción, no pudo aceptar la invitación que le hizo el presidente de la república.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

*La Prensa* publica dos artículos, uno titulado *Nuevas calumnias* y el otro *Alarmas*. Como estas son hijas de aquellas, el colega cree que no hay pa-ra qué asustarse.

Las calumnias las atribuye *La Prensa* a la *idem* radical; y las alarmas a los *cándidos* y *poco avisados*.

Pero, puesto que el diario ministerial asegura bajo su palabra que el gabinete presidido por el se-ñor Sagasta sabrá mostrarse digno de su *envidiable* historia, ya podemos echarnos a dormir a pier-na suelta.

*Las Novedades* critica las atribuciones políticas que se conceden al jefe del cuarto militar de don Amadeo en las *instrucciones* aprobadas respecto del personal de que ha de constar y servicio que ha de prestar dicho cuarto.

A este propósito dice:

«La equivocación del señor general Gándara al dar estas instrucciones consiste en no haberse penetrado bien de lo que es el jefe del cuarto en una monarquía constitucional, y de haber querido por tanto dar a las funciones que desempeña una importancia política que no deben tener, porque desde el momento en que la tuvieran, ó el ministerio necesitaría intervenir directa-mente en el nombramiento y separación del jefe del cuarto, ó vendríamos a caer en los abusos del gobierno personal.»

Desde el cuarto de D. Amadeo *Las Novedades* se entra en el Consejo de ministros, del que tiene que salirse mas que de prisión, porque los aires que en él corren son tempestuosos.

El nombramiento de D. José es la manzana de la discordia. Topete hace el papel de serpiente, sin poder seducir a Eva para que trague bocado tan fatal. Eva es Sagasta, que renuncia gustoso a po-seeer la ciencia del bien y del mal, es decir, a poseer a los fronterizos.

Sagasta no sabe lo que se pesca. La fatal manzana, pecado original de la revo-lución de Setiembre, es un alhaja de príncipe. Ha-ría bien en tragársela. España y Cuba selo agra-decerían.

Hoy cree *Las Novedades* que se resolverá la cuestión ó se planteará la crisis, a no ser que el se-ñor Topete cambie al general Concha por los go-bernadores que valga, y quede todo arreglado.

*La Tertulia* publica incompleta la hoja de ser-vicios del duque de la Torre, porque esa hoja es un libro.

Su propósito verdadero parece ser averiguar si todas las fracciones unionistas lo aceptan por jefe, y con este fin estampa el siguiente párrafo:

«Como reaccionario, el señor duque de la Torre no ha tenido jamás política definida; ha sido moderado cuando lo ha tenido por conveniente; unionista, cuando por serio ha podido conseguir la presidencia del Senado; re-volucionario montpelsierista, cuando ha vislumbrado la esperanza de ser primer ministro de Montpensier, y re-volucionario indefinido cuando, perdida aquella ilusión, pudo trocarse por la realidad de la regencia, no consi-guiendo, en ninguna de esas evoluciones, ser declarado jefe de partido hasta que *El Diario Español* ha dicho terminantemente, aunque con sentimiento póstumo, que a sus órdenes evolucionaba la hueste de la unión li-beral. Cánovas, Ríos Rosas, Alonso Martínez y Sagasta inclusivos. Declaración que nosotros hemos recogido, y que esperamos reproduzcan los señores aludidos, para darla carta de naturaleza.»

*La Iberia* convirtiendo al Sr. Sagasta en Molke y transformándose modestamente en M. de Bismark, concluye su artículo titulado *¿A Berlín?* de esta in-geniosa manera:

«El día 22 del actual llegará el ejército cimbrío a los escabios del Congreso, y cambiará sus primeros tiros con los que no han provocado el combate.

¿Qué pasará después?

Difícil es preverlo; pero no echen en olvido los hom-bres imparciales que el ejército francés fué rechazado hasta el Mediodía de su país, viéndose obligado a pedir a Thiers que ultimase las negociaciones de paz.»

*El Imparcial* da cuenta del Consejo celebrado el jueves en estos consoladores términos:

«El Consejo fué borrascoso: el Sr. Topete pidió ani-mosa y resueltamente el nombramiento del general Con-cha para la capitania general de Cuba, oponiéndose con no menos resolución el Sr. Sagasta y alguno de sus com-pañeros.

Se habló mucho de política general; de la significa-ción que realmente tiene este ministerio y de la que al-gunos de sus miembros quieren que tenga.

Por incidencia se trató también de la conducta del gobierno al abrirse las Cortes, de las condiciones con que los grupos unionistas le apoyarán y defenderán dadas ciertas eventualidades, etc., etc.»

Sobre el mismo asunto se espresa *La Igualdad* en igual sentido, si bien dando detalles y aprecia-ciones que merecen ser conocidas:

«Ayer fué el Sr. Topete al Consejo de ministros decidido a abordar la cuestión batallona del nombramiento del general Concha para el mando superior de la isla de Cuba, y al decir de sus amigos, resuelto a obte-nerle, obligando a capitular al Sr. Sagasta, so pena de hacer zafarrancho de combate y de pegar fuego a la San-ta Bárbara.

En nuestro concepto, el Sr. Sagasta no tiene mas re-medio que acceder a todas las exigencias de los fron-te-rizos y resignarse a los caprichos del Sr. Topete, porque de otro modo se quedaría solo con sus cincuenta *calamidades*, que le abandonarían a su vez tan luego como de-jara de ser poder.

Además, Malmac y Alonso Comenares apoyan re-sueltamente a Concha, y se cree que también está de su parte el ministro de Fomento, Groizard; de modo que, si Sagasta no cede a la primera intimación, al fin ten-drá que contemporizar, aceptando humildemente los servicios del último ministro borbónico.

Si así no fuese, tendríamos otra crisis ministerial, y los unionistas tienen mucho empeño en evitarla hasta que estén reunidas las Cortes, con tanta mas razón cuanto que el general Serrano no ha regresado aun de Arjonilla, y sin su presencia sería muy aventurado el éxito de un contratiempo ministerial.

Es tal el empeño que tienen Topete y los fronterizos porque vaya a Cuba D. José, que no extrañaríamos que cometieran alguna imprudencia si encontraran una re-sistencia formal a su nombramiento.

El casino de la Habana ha teleografiado al presidente del Centro hispano-americano, pidiendo la continuación del conde de Valmaseda en el mando superior de aquella isla; pero ya se prescinde de casinos y se dan al diablo todos los centros españoles y americanos con tal de ver al intrépido D. José en el *virreinato* de Cuba.

Se nos va figurando en esta cuestión hay, tras del nombre de Concha, otros nombres y otros proyectos.

El tiempo dirá si tenemos ó no buenas narices.»

*La Constitución* habla de cosas de *La Iberia*, que siempre y ahora suelen ser de poca impor-tancia.

*La Constitución* pierde un tiempo precioso.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

Con el epígrafe *Dificultades* publica *La Políti-ca* una revista de la prensa, tomando de cada pe-riódico las apreciaciones mas ó menos acertadas que hacen del primer acto del melodrama que el ministerio está representando y que no sabemos de cuantos constará.

Dicho primer acto, que tuvo lugar el jueves, se dividió en dos cuadros.

La función debió principiar por el segundo; pe-ro en consideración a que eso hubiese sido alterar el orden, lo cual es impropio de los progresistas, se puso en escena el primero.

Se trataba de un baile de gobernadores y no conformándose el empresario con el escaso núme-ro de parejas que debían hacer cabriolas, se aplazó el baile para el viernes.

El segundo cuadro representaba una perla en-cerrada en una concha. Por temor de perder aque-lla, no se quiso abrir esta, y se corrió el telón para dar lugar a los actores a que hiciesen su frugal co-mida y ensayaran el segundo acto, que debía tener lugar el viernes.

*La Política*, respetando el juicio crítico que la prensa hace del primer acto del melodrama, y tie-niendo que el desenlace sea dramático puro, dirije una súplica tardía a los autores, que mas parece un sarcasmo que un consejo.

El ministerio agoniza a consecuencia de una indigestión conservadora, y *La Política* le dice:

«Déjese, pues, el ministerio de vacilaciones; trácese definitivamente la senda que deba seguir, haga una política franca y resuelta, y tendrá a su lado todos los elementos conservadores liberales del país, únicos que pueden sacarle a salvo de las tempestades que le aguardan y conjurar los peligros que a mas altas instituciones amenazan.»

Cae el telón.

*El Debate* se entretiene en contar cuentos a los radicales, tal vez para anticiparles la paga, barrun-

tando sin duda que los radicales piensan contarle al *Debate* otro cuento.

Un aficionado a lo ageno robó a un amigo una escriptorina que tenía en gran estima.

Con asombro del robado, se presentó el ladrón en su casa a devolverle la escriptorina, reconocién-dole porque le había engañado, suponiendo que era de plást, cuando en realidad no valía ni había quien diese por ella cinco duros.

Este es el cuento y la aplicación es la siguiente:

«La revolución puede y debe contestar a esos cínicos farsantes lo que el dueño de la escriptorina a su absurdo devolvedor: me habeis engañado, me habeis despojado, me habeis escarnecido, y cuando vuestra propia obra os sale mal, y cuando os encontráis, con que os habeis engañado a vosotros mismos, os habeis os susceptibles y me pedís cuenta de lo poco que no os he dado. Pues tened paciencia, y coged la tempestad despues de haber sembrado los vientos de vuestra ambición; y sobre todo, si ya no os sirvo, allí está la reacción ó la demagogia que ofrecerán a vuestros instintos otras prendas de me-jor salida. Ya no tengo nada que ofrecer; me habeis dejado en ropas menores, y si Dios y la monarquía no hacen un milagro, ¿quién sabe lo que será de mí?»

En los momentos críticos en que ni toda la sa-biduría saboyana, ni toda la diplomacia sagastina, alcanzan a vencer la terquedad topetense, ni es po-sible soldar las desigualdades aunque buenas piezas que componen el ministerio, no deja de tener opor-tunidad el siguiente párrafo de un suelto de *El Argo*:

«Por qué hacen sonar a todas horas la campana del escándalo los periódicos y las individualidades radicales en presencia del hecho mas sencillo de cuantos pueden ocurrir en la política, en presencia de la unión de los progresistas y de los conservadores liberales de la revo-lución? ¿Qué hay de anómalo ni de asombroso en la conciliación de elementos que piensan de la misma ma-nera respecto de la mayor parte o quizá de todas las cuestiones que pueden hoy suscitarse en las esferas de la política y de la administración?»

¡Y luego dirán que *El Argo* tiene cien ojos!

*El Tiempo* canta las armonías ministeriales dedicando este himno al insigne Topete, honrá y prez de los setembrinos:

«El enemigo con quien el jefe honorario del ministe-rio tiene que combatir antes de ser derrotado en el Pa-rlamento lo tiene dentro de casa, es el Sr. Topete que, con la misma frescura que faltó a sus juramentos y arrojó la ordenanza militar hecha pelazos desde el puente de la Zaragoza a la bahía de Cádiz, ha aceptado puesto en un ministerio que se titula progresista-democrático. Existen hombres que parece que alimentan la vida que-brantando pactos, olvidando promesas, faltando a sus juramentos.

Las ideas de ingratitud, de traición y de perjurio no pueden concebirse sin asociar a ellas el nombre del se-ñor Topete, que es la definición mas clara y completa de esos horrendos vicios de algunos seres desgraciados que la sociedad mira con repulsió.»

Despues hace este fúnebre presagio, consecuen-cia lógica de tales armonías:

«Arreglense ó no los Sres. Topete y Sagasta, resuél-vase ó se aplique la cuestión que tanto preocupa a ra-dicales, a sagastinos y fronterizos, el ministerio es un cadáver galvanizado para presentarlo ante el Parlamento.

Las dos tendencias que han de existir siempre en un ministerio de conciliación han de estar constantemente en la misma armonía que reina entre Topete y Sa-gasta.

Los diez días que faltan para que se reúnan las Cor-tes han de ser de prueba para el Sr. Sagasta; pero no servirán de enseñanza al jefe del Estado, cuyo plan pre-concebido señala de antemano los que defienden y los que atacan al ministerio actual.»

Si no como modelo literario, al menos como muestra de ingenio, merece ser conocido el final del artículo que *La Independencia Española*, con el título de *Esperanzas vanas*, dedica a los radicales:

«La monarquía debe rodearse de hombres monárqui-cos, mucho mas como cuando tienen que reinar los mo-narcas con instituciones democráticas, y vosotros no sois mas que monárquicos *circunstanciales*, de quienes de-be dudar el rey si quiere mantenerse a la altura de las circunstancias.»

Si, señor; tiene razon *La Independencia*; la monarquía debe rodearse de hombres monárqui-cos y la república de hombres republicanos y *La Independencia Española* de españoles indepen-dientes.

Por lo demás, creemos que D. Amadeo se man-tiene a la altura de las circunstancias.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 5 de Enero, expedido por el ministe-rio de Fomento, se dispone:

Artículo 1.º Se autoriza a D. Faustino Fernandez, vecino de Gijón, para construir en la playa inmediata a aquel puerto un malecón de 542 metros de longitud y el terraplen correspondiente para ganar terrenos con des-tino al ensanche de la población.

Art. 2.º Queda obligado el concesionario a construir, además de la escalera y rampa que se señalan en el pla-no para servicio de la playa, otra escalera con igual ob-jecto, quedando ambas colocadas simétricamente con re-lación a la rampa, y haciendo que el eje de una de ellas coincida con el de la calle de los almacenes.

Art. 3.º El concesionario se pondrá de acuerdo con el ayuntamiento de Gijón para la construcción de las al-cantarillas de desagüe, y para el ornato y disposición que haya de darse a las casas que se proyecta edificar en parte de los terrenos que se ganen a la playa.

Art. 4.º En el plazo de un mes, contado desde la fe-cha en que se publique esta autorización, se consignará en la Caja general de Depósitos la cantidad de 1.737 pe-setas a que asciende el 1 por 100 del presupuesto de las obras como garantía de la ejecución de las mismas.

Art. 5.º Se dará principio a las obras en el término de seis meses; se continuarán sin interrupción; queda-rán concluidas dentro de seis años, contados desde esta fecha, y se ejecutarán con arreglo al proyecto presenta-do y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia de Oviedo. Estos plazos no podrán ser prorrogados sino en el caso de fuerza mayor debidamente justificada.

Art. 6.º Si faltase el concesionario a cualquiera de las obligaciones que se le imponen anteriormente, se declarará caducada esta autorización.

Art. 7.º Si se declarase la caducidad, quedará en be-néficio del Estado la fianza consignada, y se sacará a subasta la concesión.

Art. 8.º El tipo para esta subasta será el importe a que asciendan, según la tasación que se practique, los terrenos ganados definitivamente al mar con los que pueda haber adquirido el concesionario, y los materia-les de construcción y explotación existentes.

Art. 9.º Si abierta la licitación no se presentase pos-ter dentro del plazo señalado, se procederá a anunciar nueva subasta por el término de dos meses y bajo el tipo de las dos terceras partes de la tasación; y si aun así no se pudiese adjudicar, se anunciará la tercera y última subasta por el término de un mes y por la mitad de la valoración.

Art. 10. Verificada la adjudicación de las obras en cualquiera de las tres subastas, se deducirá del precio del remate el importe de la garantía, si esta hubiese si-do devuelta, y el de los gastos de tasación y subasta, en-tregándose la cantidad restante al concesionario. El que obtuviere la nueva concesión depositará en garantía el 2 por 100 del valor de las obras que falte ejecutar, y en todo lo demás las serán aplicables las condiciones de esta autorización como si hubiese sido primer concesio-nario.

Art. 11. Si no se adjudicase la concesión en ninguna de las tres subastas, el gobierno dispondrá lo que crea oportuno con arreglo a la legislación general de obras públicas.

Art. 12. Al tenor de lo prescrito por el art. 5.º de la ley de 3 de Agosto de 1866, los terrenos ganados al mar con estas obras serán de propiedad del concesionario despues de terraplenados del todo, excepto los destina-dos según el proyecto a zona de servicio y calles.

Art. 13. Antes de darse principio a las obras el in-geniero jefe de la provincia, ó uno de los que estén a sus órdenes, verificará el replanteo de aquellas, siendo de cuenta del concesionario los gastos que origine este ser-vicio.

Art. 14. Esta concesión se otorga a perpetuidad, con arreglo al decreto ley de 14 de Noviembre de 1868. Se entenderá hecha sin perjuicio de tercero y dejando a salvo los intereses particulares; no pudiendo ser transferida sin permiso del gobierno mientras no estén concluidas las obras.

Por real orden de 21 de Diciembre último se dan las gracias a D. Anastasio García López por el donativo que ha hecho de 100 ejemplares de la *obra balneario de Es-paña*, de que es autor, con destino a las bibliotecas po-pulares.

Por otra de 8 de Enero se dispone que se provean por concurso *dos categorías de término*, vacantes en la facul-tad de medicina en las universidades, entre los catedrá-ticos de entrada de dicha facultad.

Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 11 de Enero, se nombra segundo cabo de la capitania ge-neral de la isla de Cuba y subinspector de infantería y caballería del ejército de la misma al mariscal de campo D. Francisco de Ceballos y Vargas.

Por otra de la misma fecha se nombra comandante general del departamento Oriental de la isla de Cuba al mariscal de campo D. José Riquelme y Gomez.

Por otra real orden de 20 de Julio último, se desesti-ma la instancia remitida por el gobernador de la pro-vincia de Almería y la que D. Juan Richi elevó al mi-nisterio de la Gobernación, como director y presidente de la sociedad minera *La Iberia Industrial*, con motivo del impuesto con que el ayuntamiento de Cuevas acor-do gravar las utilidades de la industria minera y de acuerdo con la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado.

Por otra de 4 de Diciembre, se resuelve, de acuerdo tambien con dicha sección, la cual opina que procede dejar sin efecto el acuerdo de la comisión provincial de Oviedo relativo al derribo de unos cerramientos en es-pediente de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Infesto.

Por otra de 28 de Diciembre último en expediente in-struido por el gobernador de Gerona con motivo de las infracciones de ley y desobediencia a las resoluciones del gobierno que aquella diputación y aquella comisión provincial han cometido en diferentes asuntos, se re-suelve:

1.º Que han incurrido en la responsabilidad que sa-lalan los párrafos primero y segundo del art. 89 de la ley de 20 de Agosto de 1870 los diputados D. Francisco Pelegrí y Roger, D. Joaquín Cassá y Jubert, D. José María Gali y Bancelles, D. Ignacio Guart, D. Emilio Prax, D. José Prim y Quintana, D. Narciso Aleut y Ronda, D. Ramon de Batlle y Felid, D. Manuel Coromina y Faras, D. Pedro Coll y de Pol, D. Vicente Güell y Nató, D. Narciso Guart, D. Joaquín Guanter é Imbert, D. Narciso Heras de Puig, D. Juan Matas y Hos-tal, D. José Morell Cruañez, D. Juan Puigbert y Cufí, D. José Quintana y Guart, D. Eduardo Rodeja, don Rafael Solé y Ortet, D. Salvador Villalonga y Mundet y D. Francisco Vaireda y Basquets; quedando desde lue-go suspensos en el ejercicio de sus cargos hasta la sen-tencia definitiva, a cuyo fin se pasarán los antecedentes a la audiencia del territorio.

2.º Que el gobernador remita inmediatamente a este ministerio lista de los diputados que lo hayan sido an-tes por elección representando a los partidos judiciales a que correspondan los suspensos con el fin de llenar las vacantes que resulten según lo dispuesto en el art. 34 de la ley.

3.º Que se reuna con la brevedad posible la dipu-tación provincial para el nombramiento de los vocales que han de componer la comisión permanente.

Y 4.º Que se publique esta disposición en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de Gerona.

Por otra de 8 de Enero en expediente promovido por el ministerio de Marina, sobre conveniencia de hacer es-tensiva a los jefes y oficiales de la Armada la orden de 10 de Octubre, que eximió del pago del reparto munici-pal a los del ejército, se resuelve:

1.º Que proceda se revoque como contraria a la ley la orden de la regencia de 28 de Setiembre de 1870, espe-di-da por el ministerio del digno cargo de V. E., en virtud de la cual se eximió del pago del impuesto establecido en la ley de 23 de Febrero del mismo año a los jefes y ofi-ciales del ejército y armada.

2.º Que únicamente están exceptuados de contribuir al reparto vecinal los pobres de solemnidad, los acogi-dos en los establecimientos de Beneficencia y las clases de tropa del ejército y armada.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 11.—No tiene fundamento alguno el rumor de que el Sr. Arnaud ministro de Francia en Lisboa va a ser reemplazado.

En la Bolsa se cotizan:  
3 por 100 francos a 56, 17 1/2.  
5 por 100 id. a 91, 07 1/2.  
El 3 español a 32 1/4.

Londres 11.—Inglaterra ha sometido un *memoran-dum* relativo a la cuestión de San Juan al arbitraje del emperador de Alemania.

En la Bolsa se cotizan:  
Consolidado inglés a 92 7/8.  
El 3 por 100 francos a 54 3/4.

El exterior español y nuevo empréstito a 31 7/8.  
Amberes 11.—El 3 por 100 español se ha hecho a 32 00.

Amsterdam 11.—Se ha cotizado el 3 por 100 español a 32 3/4.

San Petersburgo 11.—El emperador ha recibido re-cientemente al Sr. Leffé y le ha encargado de transmitir al Sr. Thiers su saludo afectuoso.

París 12 (a las 2 y 45 de la T.).—El conde de Arnim y

el Sr. de Remusat han cambiado hoy las ratificaciones del convenio adicional de Francfort.

El emperador del Brasil ha visitado ayer el puente de Cherburgo.

Roma 12.—Asegúrase que en el consistorio que ten-drá lugar en el mes de Febrero, serán nombrados 15 obis-pos, de los cuales 6 extranjeros.

Están en buen camino las negociaciones entre el Pa-pa y España para restablecer el Nuncio en Madrid. Será muy probable que vuelva el Sr. Franchi.

Londres 12 (a las 5 y 10 de la tarde).—*El Times* anun-cia el proyecto de un nuevo cable entre Inglaterra y Nueva-York.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidado inglés a 92 7/8.  
3 por 100 francos a 54 7/8.  
Español a 32 1/4.

Fabra.

## SECCION DE PROVINCIAS.

En Castellón se desea vivamente el establecimiento de un buen almacén en la estación del ferro-carril, que sin esta dependencia no puede servir bien al tráfico, dán-dose lugar a frecuentes averías y reclamaciones.

Con fecha del 5 del corriente, muchos comerciantes y otros vecinos se han dirigido al gobierno para que obligue a la empresa del ferro-carril a establecer el dese-ado almacén, y es de esperar que, con acuerdo de todos, se armonicen los intereses de la empresa y de los trafican-tes.

Segun se nos ha manifestado, dice el *Diario de Bar-celona*, una persona de esta capital ha estudiado un apa-rato de guerra naval que cree destinado a producir gran-des modificaciones en la manera de ser de la actual ma-rina de guerra. El aparato en proyecto consiste en un buque de una forma y disposición tal que no puede echa-rlo a pique la artillería de mayor potencia. El autor cree que su invento tiene sobre las lanchas-torpedos prusia-nas, de reciente construcción, la notable ventaja de no necesitar como estas, circunstancias especialísimas para su aplicación. Aquellas lanchas tienen además el carác-ter de auxiliares de los grandes buques de guerra, a los que no pueden sustituir, al paso que el nuevo aparato, en opinión de su inventor, se basta a sí mismo con una tripulación de doce individuos únicamente, que solo de-be estar embarcada en tiempo de guerra. Como arma ofensiva, juzga sus efectos tan seguros como terribles, puesto que el aparato podrá aproximarse al enemigo im-punemente y disparar a boca de jarro proyectiles de un calibre tal que no habría blindaje de buque capaz de re-sistir, excepto el suyo. Parece que las dimensiones pro-yectadas son relativamente muy reducidas comparadas con las lanchas antedichas y la forma muy a propósito para las marchas rápidas



Respuestos los hechos, el comité entra á rebatir las acusaciones que *La Nación* ha dirigido á algunos radicales que según este periódico, quieren usurpar al señor Peris la jefatura del partido en Valencia; y dice que ninguno aspira á jefaturas personales; que lo que quieren es que esta resida exclusivamente en los comités del mismo «no de una manera nominal, sino real y verdadera», sin consentir en lo mas mínimo imposiciones ni sugestiones, por respetables que parezcan, porque además de que así lo quiere la mayoría del partido, la experiencia ha demostrado, cuán funestas han sido á los partidos populares las idolatrías, á nadie tan perjudicial como á los mismos idólos.»

La alusión es bien clara al Sr. Peris y Valero, que se ve arrojado á la jefatura de su partido. ¿Quién se lo hubiese dicho en los días de la revolución, cuando paseaban los progresistas su retrato por las calles, tocando el himno de Riego!

Como era natural, el Sr. Pascual y Genis, á consecuencia de la derrota de los peristas en el comité radical, ha renunciado á su presidencia.»

Dice la *Convicción* de Barcelona: «El domingo último y mientras se estaba trabajando en el adorno de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced para los funerales que se celebraron ayer, fué robada la corona de plata de la Virgen que hay en el altar del Santísimo Sacramento.»

Leemos en el *Tarraconense*: «Ayer se decía por algunas personas, á las que suponemos bien enteradas, que el regimiento de Iberia que se halla de guarnición en nuestra ciudad y la de Tortosa, ha sido destinado á Madrid.»

No sería extraño, pues hace algunos días que los periódicos de diferentes puntos hablan de varios relevos de esta clase.»

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MERCADOS.

Hé aquí las últimas noticias que sobre este asunto podemos ofrecer á nuestros lectores:

#### MERCADOS EXTRANJEROS.

París 5 de Enero.—Los precios del trigo en los mercados de los departamentos acusan una ligera subida y los casos que ocurren de anunciarse en baja, no son mas que el resultado de las malas calidades que se ponen á la venta.

Las transacciones, sin embargo, siguen muy poco activas.

Marsella continúa siendo el punto de observación de los exportadores extranjeros: ayer se recibieron en este puerto 4.800 hectolitros de trigo; las ventas se redujeron á 12.000; á pesar de esto, los precios se mantuvieron firmes hasta última, en que tendían á la alza.

Buenas llegadas y firmeza en los precios de granos en los cargamentos flotantes de Londres.

París 6.—Los negocios siguen siendo poco activos en los mercados de la provincia.

Lo mismo sucede en Marsella, donde á pesar de las llegadas numerosas de estos últimos días, los precios se mantienen firmes á causa de los pedidos del interior. En harinas se hace bastante negocio, sobre todo en la de consumo; en las clases no se hace gran cosa estando á la expectativa de nuevos cargamentos que llegarán de España esta semana.

En Burdeos, los compradores siguen aleados, y los precios son puramente nominales. En Nantes no se hace nada.

En los cargamentos flotantes de Londres, hay muy pocas llegadas de grano. Los compradores no quieren tratar mas que en paja, así es que no se hace casi nada.

Lyon 1.º de Enero.—Negocios en trigos completamente nulos; precio nominal 32 francos.

Liverpool 31 de Diciembre.—Mercado animado en trigos, hoy han obtenido una alza de 1 á 2 francos por 100 libras.

Londres 31 de Diciembre.—Trigos y harinas en calma; precios débiles y con tendencia á la baja. Harinas en calma; precios sin variación.

#### MERCADOS DE ULTRAMAR.

Habana 15 de Diciembre.—Estado de la plaza: Arroz de Valencia en buena demanda este grano y precios de 11 1/2 á 13 rs. arroba según clase.

Ventas: por San José, de Mallorca; 340 sacos comun á 11 1/4 y á igual precio 200 id. por Polar, de Barcelona.

Acite de olivo.—A pesar de sus buenas existencias, los precios de este artículo van cobrando algun favor: cotizamos de 28 á 30 rs. arroba según procedencia.

Ventas: por Maipó, Elvira y Folar, de Barcelona, 2.950 botijas á 28; San José de Mallorca, 550 id., á igual precio y por Guipúzcoa, de Cádiz, 1.000 id. á 30 rs. arroba.

Acite refinado.—No hay demanda y se cotiza la clase comun de 22 á 23 rs. caja.

Por Politeña, de Burdeos se colocaron 50 cajas Betus á 6 duros una.

Acite de almendras.—Corta su demanda y precios de 11 á 11 1/2 rs. lata la clase comun.

Se ha colocado por Virgen de la Lanzada de Barcelona 50 cajas á 11 rs.

Acitunas.—Solicitudes las gordales buenas y precios de 7 á 8 rs. cuñete.

Se han vendido por Nuestra Señora del Cíen, de Sevilla, 500 á 7 1/2, y por Politeña, de Burdeos, 25 cajas rellenas, á 38 rs. una.

Azafran.—Corta demanda.

Venta: por Guipúzcoa, de Cádiz, una caja á 5 1/2 libra.

Avellanías.—Regular demanda y precios de duros 8 1/4 á 8 1/2 el saco.

Anís.—Regular demanda.

Venta: por Guipúzcoa, de Cádiz, 8 sacos á duros 12 qq.

Ajos.—Abundancia y alguna demanda por los buenos: quedan algunas existencias por enagenar y los precios no exceden de 1 1/2 á 3 cts. manos, según clase.

Avena.—Goza de buena demanda y se cotiza de 23 á 24 reales qq.

Venta: por Castropol, de Liverpool, 500 sacos á 23 reales quintal.

Almendras.—Abundantes y sin demanda cotizándose de duros 19 á 20 qq., según procedencia.

Frijoles.—Abundancia en el mercado y demanda regular, cotizándose de 12 á 16 rs. arroba, según clase.

Fideos.—Surtida la plaza y demanda regular, cotizándose de duros 10 1/2 á 12 qq., según marca y procedencia.

Frutas.—Solicitudes y precios favorables, cotizándose las en almibar de duros 4 á 4 1/2 y 6 á 9 id., las estraidas, según marca.

Ventas: por V. de la Lanzada y Polar, de Barcelona 100 cts. estraidas á 6 duros una 100 id. Arrufat á 9 1/2.

Ginebra.—Surtida la plaza y sin demanda, cotizándose de duros 6 á 6 1/2 gfon. la marca Campana, duros 4 1/2 á 5 id. Ancla y Corona y 3 1/4 á 3 5/4 otras menos conocidas.

Garbanzos.—Gozan de alguna demanda y se cotizan, á saber: de 16 á 18 rs. arroba por los gordos, 13 á 14 los medianos y 10 á 11 por los menados.

Higos.—Poco solicitados. Cotizamos los de Cádiz de 13 á 14 rs. c. y duros 16 y 17 qq. los de Smirna.

Harinas hay alguna animación en el mercado de este polvo, especialmente por la de procedencia nacional; de esta han cambiado de manos sus últimos arribos y unos 15.000 bris de los E. U. cerrando el mercado con alguna firmeza á los tipos de las siguientes ventas: Jorge y L. R. H. de Santander, 1.500 bls. á duros 15 3/4 uno y 1.350 id. algo tocada y al contado á duros 15 1/2.

Jabón.—Regular existencia en primeras manos y precios sostenidos de 7 1/2 á 8 1/2 qq., según marca y procedencia.

Longanizas.—En demanda y ventas: por vapor Guipúzcoa de Cádiz, 22 cts. á 5 rs. libra.

Maiz.—Poco solicitado y precios nominales, de 4 á 14 reales arroba, según procedencia.

Pimentón.—En demanda de duros 17 á 17 1/2 quintal.

Papas.—Gozan de buena demanda y se cotizan los barriles de duros 5 á 5 1/4 uno.

Pasas.—Obtienen poco favor por sus excesivos arribos. La plaza cierra bien surtida de este fruto por algun tiempo y las ofertas para las que quedan en primeras manos no exceden de 17 á 18 rs. caja.

Salchichón.—En demanda y precios de duros 70 á 100 quintal según clase.

Vinagre.—Buena demanda, cotizándose los garrafrones de Hamburgo de 14 á 14 1/4 rs. uno.

Vino seco y dulce.—Nada ha mejorado la plaza para este artículo. De los últimos arribos de Cataluña se han colocado algunos lotes á precios varios, según su calidad. Tanto estos como los de Andalucía, rigen precios nominales.

#### MERCADOS DEL REINO.

Norte de España.

Santander 3 de Enero.—El año de 1871 ha terminado como era de presumir, con escasos negocios que poner en conocimiento de nuestros habituales lectores.

La última semana, que es la que hoy nos corresponde reseñar, se ha parecido en un todo á las anteriores, y no podía hacernos concebir la esperanza de que se operase en ella un cambio satisfactorio, porque no es época muy apropiada para los negocios.

Las Pascuas por un lado y las liquidaciones de fin de año por otro, hacen que el comercio fije mas la atención en los arreglos de escritorio que en operaciones nuevas.

El fin de año es realmente una tregua, un paréntesis anual en la vida activa del comercio, por mas que, en lo que á 1871 se refiere, la tregua venga siendo ya demasiado larga.

Mucho celebraremos que el nuevo año ofrezca la animación que la vida del trabajo demanda, para que sus buenos efectos dejen sentirse en todas clases. Este es nuestro deseo. Veremos lo que sucede, pues hoy por hoy, prematuro y aventurado seria, cuanto al efecto pudiera decirse.

Harinas.—Empezó la semana con una operación de 500 sacos á 18 1/2 rs., pero la calma era visible, y no podían ocultarse la flojedad ni las tendencias de baja del mercado, que al fin aceptaron los vendedores sometiéndose á las exigencias de la demanda. Con tal motivo se

concertaron varias ventas, que pasan de 1.000 sacos á 18 1/2 rs.

El sábado habia vendedores á este mismo precio, pero los compradores no pagaban mas que 16 rs.

Así cerró el año de 1871, á cuyo precio cerró también el de 1870. El 69, que fué el mas bajo del quinquenio, quedó en 16 rs.; en 19 1/2 el 68, y en 22 1/2 el 67.

Se han despachado.

4.583 barriles y sacos para América. 3.902 sacos para la Península.

200.000 kilogramos de trigo para el extranjero por bergantín «Clara Louisa».

Azúcares.—Llegó, procedente de la Habana, el bergantín «Ceballos» con 559 cajas para una casa almacénista.

Y se realizaron; 325 cajas con reserva de precios.

Ocosos.—Contamos entrados 1.840 sacos.

Las ventas han seguido paralizadas como la semana anterior.

Aguardientes.—Entraron por cabotaje 58 pipas de espíritu, que trajo el vapor «Bayo».

Los compradores han tanteado la caña por «Panamá» y «Mercedes», con insistencia y marcados deseos de adquirir el todo ó parte; pero la firmeza con que los tenedores han sostenido el precio de 43 duros ha inutilizado las gestiones de los detallistas, que se han resistido á pagar aquel límite.

La venta en Vigo de la caña por «Panamá» quedó anulada por haber venido el buque directamente á este puerto.

Café.—Continúa en la misma situación avisada, sin novedad alguna que comunicar.

Cueros.—El bergantín «Salvador» importó 1.440 de los Caraques que estaban realizados á la vela á 39 cuartos, á responder únicamente el vendedor de las averías de la mar.

Los 1.875 de Buenos-Aires, por «N. Perez», se colocaron también, aunque con reserva de precio.

Quedan por vender los 1.600, de Rio-grande por «Dávila».

Algodón.—Tenemos que avisar el arribo de 375 pacas, procedentes de Costa Firme.

Maiz.—Se recibieron 146.606 kilogramos de este grano por el vapor «Alvarado» llegado de Liverpool.

El precio al detall de las buenas clases, puede cotizarse de 39 á 40 rs. fanega.

Acite.—No hemos tenido entradas en la semana, ni se han efectuado ventas, ni hay, que sepamos, variación que señalar en los precios.

Arroz.—El vapor «Bayo» introdujo 170 sacos del de Valencia.

No sabemos que haya tenido lugar ninguna operación en la semana.

Jabón.—Por el vapor «Bayo» se recibieron 80 cajas de esta pasta que continúa enalmada sin ventas que referir.

En el número inmediato terminaremos esta revista dando noticias de los demás mercados del reino.

## BIBLIOGRAFIA.

### LA MANZANA DE ORO.

Acaba de publicarse el primer volumen de una novela titulada *La Manzana de Oro*, original del Sr. D. José Selgas.

Pronunciado el nombre del autor, tan justamente célebre, basta el de por sí para despertar la atención pública, así como también para garantizar á los lectores de nuestro periódico de que la obra á que nos referimos, es de gran importancia literaria.

No tratamos, por lo mismo, de aquilatarla bajo este aspecto; la preciosidad de ciertas joyas es mas para mirarla que para describirla; y tantas y de tal índole son las bellezas que contiene la nueva producción del Sr. Selgas; de tal modo resplandecen en ella la pureza de dirección, la originalidad de los conceptos, y la galanura con que están expresados, que todo encarecimiento seria inferior á lo que ella se merece.

Pero si enumerar las bellezas literarias de *La Manzana de Oro* no es fácil sin reproducir todas sus páginas, tampoco es posible desentenderse de ellas en un libro como el de que se trata, puesto que pertenece á uno de los ramos de literatura, el mas cultivado quizás en los tiempos presentes. Por eso mismo, por la influencia generalmente perniciosas que la novela moderna está ejerciendo en el hermoso idioma castellano, es mucho mas estimable la obra del Sr. Selgas, castiza como pocas, elegante y distinguida hasta el punto de poder ser citada como modelo, y propia, en fin, para que en los paladares estragados se restablezca el buen gusto.

Pocos hablistas hay, en efecto, que lleven ventaja al Sr. Selgas en la elegancia del lenguaje, y menos son aun los que le igualan en la sorprendente facilidad con que maneja el idioma. La imaginación de este escritor, ricamente poética y le sugiere, imágenes seductoras que prestan á su estilo un particularísimo encanto; siendo de advertir que la originalidad del mismo y la galanura con que están vestidas las ideas, lejos de amenguar la claridad del lenguaje, sirven al contrario para darles mayor relieve.

Considerada *La Manzana de Oro* desde el punto de

vista literario, puede decirse que se ha verificado en ella una resurrección: la del ingenio del mas clásico entre los novelistas españoles, trascurrido en el Sr. Selgas con toda su sal ática, aunque rejuvenido con el chiste epigramático peculiar del autor de *Las Hojas sueltas*, y adornado con las galas poéticas que tanto brillan en *La Primavera* y *El Estío*.

Resultan al propio tiempo en el libro que nos ocupa otras tantas dotes, mas esenciales aun que las literarias, y ellas son las que le hacen digno de la estimación con que seguramente ha de ser recibido.

En el rebajamiento moral á que con muy raras excepciones ha llegado en nuestros días la novela; cuando fundadamente se le atribuye una parte principal en la perversion de las costumbres y en la relajación de los vínculos sociales, respeto y gratitud merece el honrado escritor que consagra su talento á ennegrecer con mano maestra los vicios que corrompen la sociedad, ensalzando al propio tiempo y engalanando con los colores mas agradables las virtudes que podrían restablecerla.

Estas brillantísimas luces que irradia *La Manzana de Oro* que encima de su artístico engaste, hacen de ella en la esencia y en la forma una joya de las mas preciadas. El claro juicio, intencional sana, mirada profunda, y rectitud inexcusable del Sr. Selgas, cualidades inherentes á todos sus escritos, sobresalen grandemente en la novela que ha empezado á publicarse.

Colocado el novelista en una altura superior á todo género de preocupaciones, desde ella describe con imperturbable serenidad los tipos de diferente rango que figuran en la fábula. Tan independiente de los afectos que inclinan á algunos escritores á congraciarse con las clases elevadas, como alejado del servilismo con que otros se constituyen en aduladores de las clases infimas, el Sr. Selgas mira al vicio cara á cara donde quiera que lo encuentra, y marcándole con el ardiente hierro de su pluma, parece como que dice á sus lectores: «ahí está; prendele y castigadle».

En un volumen de cuatrocientas páginas, todo él saturado de bellezas de estilo, de rasgos de ingenio inimitables, de observaciones cuya sutileza causa asombro, no es fácil elegir pasajes como testimonio de imparcialidad en los elogios que se le tributan. De los retratos morales que contiene *La Manzana de Oro*, puede decirse, como de los de Van-Dick, que todos son los mejores. La gracia, por ejemplo, con que está delineada la figura de Miguel, especie de Adán, según lo califica el autor en el primer capítulo, y que realmente se parece al primer hombre, así en la hermosura del cuerpo como en el abandono del traje, no estorba que la admiración del lector se fije despues en el retrato de Magdalena, tan delicadamente trazado en el tipo de Juana, cuyo egoismo está descrito con un color que, sin ser fuerte, eriza los cabellos, y, para decirlo de una vez, en todas las demás figuras del drama.

En todas ellas se deja ver un dibujo tan seguro como intencional; y el escapeleo con que el Sr. Selgas va registrando una por una las fibras del corazón humano, lleva la ventaja al del célebre novelista francés Balzac, de que siendo tan hábil como este en sus investigaciones, las presenta bajo un aspecto mas verosímil y menos agradable.

Hay en *La Manzana de Oro* un capítulo titulado *Juana á la luz de un incendio*, que basta por sí sola para demostrar que la fuerza descriptiva del Sr. Selgas se halla cuando menos á la altura de los mas encumbrados novelistas modernos. El incendio que describe Carlos Dickens en su novela *Barnaby Rudge*, no ofrece á los ojos del lector colores mas vivos ni aspecto mas imponente. El ánimo se suspende con la lectura del capítulo de que vamos hablando, hasta el punto de absorberse completamente en ella; y para recordar un cuadro que interese y conmueva de un modo tan profundo, se necesita ir á buscar el de la peste de Milán en el inmortal Manzoni.

No habiéndose publicado todavía sino el primer tomo de *La Manzana de Oro*, nos abstendremos de hacer por ahora un detenido análisis. Hoy bastan á nuestro propósito, ya que no á la grata impresión que nos ha causado el libro, las líneas que le dejamos consagradas. Al anunciarlo á nuestros lectores como un acontecimiento literario, dada la postración moral é intelectual en que ha caído la novela, ni creemos incurrir en la nota de parciales, ni tememos que el público nos moteje de ingenuidades. El libro demostrará que no es apasionado nuestro juicio, y que su autor merece el parabien, no solo de los amantes de las bellas letras, sino de aquellos que, sin desdenar la lectura que recrea el ánimo, repugnan con sobrada razón las obras que lo pervierten.

La tipografía de *La Manzana de Oro*, su impresión, el papel, etc., corresponden á la importancia de la obra.

## GACETILLAS.

¿En qué se parecen los elementos revolucionarios á los adquirentes de la calle de Carretas?

- 1.º En que no unen.
- 2.º En que cuando el uno aprieta el otro afloja.
- 3.º En que ruedan por el suelo envueltos en el lodo.

¿En qué se parece el talento de un radical al sol? En la figura.

Hoy se verificará en el teatro de la Opera la primera representación de la de Verdi, *Hernani*, que será interpretada por la Sra. Witzack, y los Sres. Pozzo, Quintili-Leoni y Capponi.

Con una inmensa concurrencia que llenaba todas las localidades del elegante teatro del Circo, tuvo antenoche lugar la primera representación de los distinguidos prestidigitadores señora Alice y Sr. Cazenueve. Sin instrumentos de ninguna especie, el Sr. Cazenueve ejecuta suertes hábiles, nuevas y de sorprendente efecto. La señora Alice, cuya hermosa presencia llama la atención, es una verdadera notabilidad en los experimentos de sonambulismo y doble vista. La circunstancia de no haber mas que en francés, hizo que las mas notables suertes de ambos artistas no fuesen apreciadas por una parte de los espectadores; pero la mayoría aplaudió calurosamente el indisputable mérito de los Sres. Cazenueve, que estamos seguros llevarán al Circo un numeroso público.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 11.	del 12.
Rent. perp. del 3.º	29-05	28-95	
Id. pequeños	29-10	29-00	
Renta perp. exterior	33-70	33-25	
Deuda del personal	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios	99-40	99-40	
Bonos del Tesoro	79-50	79-50	
Billetes id. Enero 72	101-00	101-50	
CARRETA y soc.—Abril 1850 de 4000	80-50	81-00	
Julio 1856 de 2.000	00-00	00-00	
Obras públicas 1858	59-70	59-50	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000	57-10	56-90	
Id. nuevas de 2.000	00-00	00-00	
Id. de 20.000	56-75	56-70	
Banco de España	190-00	190-50	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.	49-10	49-10	
París á 80 d. v.	5-20	5-20	

## BOLETIN RELIGIOSO.

### Santo del día.

San Gumerindo, mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa el setenario á Nuestra Señora del Destierro en San Martín, y predicará á las diez en la misa mayor D. José García Romero.

Continúa celebrándose en la parroquia de Santiago la novena de Nuestra Señora de la Esperanza y predicará por la tarde en los ejercicios el P. Tornos. Despues de reservar se cantará una solemne salva á Nuestra Señora en preparación de su festividad.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios en Santa Cruz, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—F. 66 de abono.—T. 3.º par.—Hernani.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 121 de abono.—T. 1.º impar.—El miedo guarda la villa.—La capilla de Lanuza.—La rubia.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 119 de abono.—T. 2.º.—Los diamantes de la corona.

A las 12.—Baile de máscaras.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 106 de abono.—T. 1.º par.—Tercera representación de magia egipcia y de nuestros días, y maravillas de ciencias ocultas, ejecutadas sin ningun instrumento de física, por los célebres artistas Mda. Alice, Sibila del siglo XIX, y M. Cazenueve.—Primera parte, por M. Cazenueve, alta prestidigitación.—Segunda parte, Alice y Cazenueve. El magnetismo, el espiritismo y el charlatanismo, frente de la ciencia.—Tercera parte. Experimentos de los hermanos Davenport.—Las cadenas y las cuerdas infernales.—Experimentos anti-espiritistas.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 14 de abono, par.—Le Démi monde ó sea la Sociedad equívoca.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Anton Perulero.—Paco y Manuela.—Un corazón de oro.—Juan Palomo.—Baile.

CAPELLANES.—A las siete.—Justicia, y no por mi casa.—Las diabluras de Perico.—Las cuatro esquinas.—Mate V. á mi marido.—Pancho y Mendrugón.—Baile.

El máximo de la temperatura de Madrid fué anteayer de 13.9 grados; y el mínimo de 1.8.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ESCRÓFULAS, HUMORES, AFECIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo, garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las *afecciones escrófulas* y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo. Curación efectiva de las *escrófulas* y *raguítis*, en todas sus manifestaciones, caries de los huesos, *grosos*, herpes. *Bocio* ó *Bronceola*, *infartos* lacteos de las recién-paridas, afecciones de la piel, *herpetismo*, sífilis constitucional, supresión del menstro, flujo blanco de las mujeres, *gota aguda* ó *crónica*; *reumatismos*, formación de la piedra en las vías urinarias, *asma espasmódica*. *Tisis* (en las bronquitis concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito), laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, *vagina* y *útero* salvación mercurial, salvación y vómitos de las embarazadas. Y como *gran depurativo, único y reconstituyente*. Ningun médico puede negar estas virtudes. Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables. Píed prospectos y los consiguientes de las grandes ventajas que proporciona.

*Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado*, de un sabor gratísimo, frasco de eatorce onzas 16 rs. Uso interno, niños y adultos. Equivale al doble de otros.